

Revista de
FOLKLOR

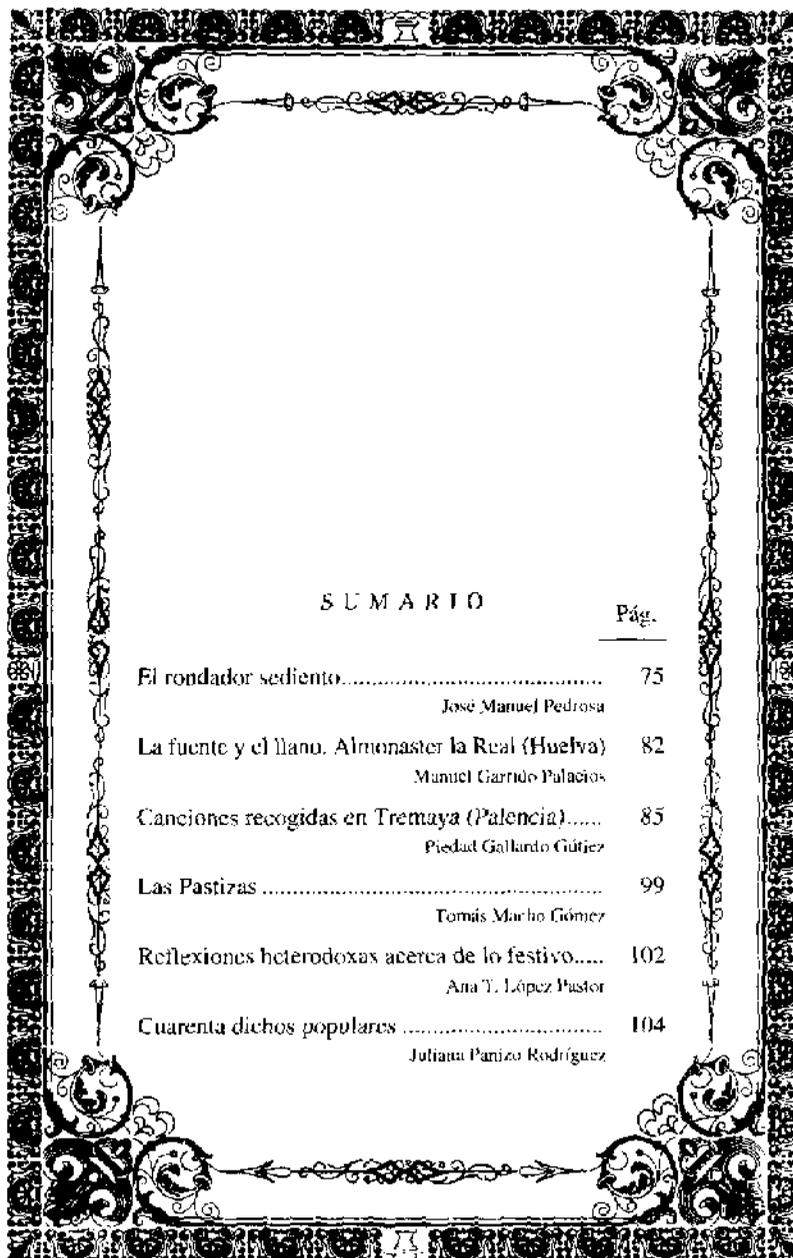
N.º 129



Editorial

A los gritos de "¡Aleluyas, aleluyas finas, que pasa la procesión!" o "¡Aleluyas, finas aleluyas; aleluyas que va a pasar Dios!", anunciaban, todavía en nuestro siglo, los vendedores ambulantes y copieros aquellos pliegos de papel en donde, con mayor o menor acierto, se contaban historias de lo más diverso para ser recitadas, leídas o escuchadas por el pueblo llano. En último término serían (y esta es una costumbre también preservada hasta hace medio siglo) para ser recortadas en pequeños pedazos de papel y arrojadas sobre la carrera que iba a hacer alguna de las procesiones de la Semana Santa o, incluso, sobre las mismas imágenes. Los pequeños, que aguardaban con impaciencia el paso del cortejo, tenían que volver a bajar, casi siempre a última hora, a comprar algún pliego más, pues antes de que llegase el momento oportuno para realizar la operación comentada ya habían arrojado todos los papelitos a la calle. Pese a la popularidad alcanzada por este medio de comunicación, precursor del moderno **comic**, -o tal vez por eso- tuvo muchos detractores que aborrecieron su estilo, sus dibujos, sus disticos vulgares o la moralidad latente en sus viñetas; otros, literatos y artistas de gran talla, tal vez más sinceros, confesaron haber aprendido a leer con las aleluyas o haber descubierto en ellas un sentido estético que quedaría indeleble en su memoria y tendría gran importancia para su formación artística.





S U M A R I O

	Pág.
El rondador sediento.....	75
José Manuel Pedrosa	
La fuente y el llano. Almonaster la Real (Huelva)	82
Manuel Garrido Palacios	
Canciones recogidas en Tremaya (Palencia).....	85
Piedad Gallardo Gúñez	
Las Pastizas	99
Tomás Macho Gómez	
Reflexiones heterodoxas acerca de lo festivo.....	102
Ana T. López Pastor	
Cuarenta dichos populares	104
Juliana Panizo Rodríguez	

EDITA: Obra Cultural de Caja España.

Fuente Dorada, 6-7 - Valladolid, 1991.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Graf. Turquesa.—C/ Turquesa, Parc. 264-B, Pol. I. S. Cretóbal - VA-1991.

EL RONDADOR SEDIENTO, un romance lírico hispánico en el Folklore Sefardí de Oriente ⁽¹⁾

José Manuel Pedrosa

La ronda como forma de requerimiento amoroso en que uno o varios pretendientes cantan de noche cerca de la morada de la pretendida ha sido hasta hace bien poco uno de los ritos más familiares y extendidos dentro de la vida y las relaciones sociales de nuestros pueblos. En torno a ella se desarrollaban unos códigos de conducta y un caudal de canciones que a buen seguro conforman uno de los capítulos más nutridos e interesantes de nuestra cultura popular y, desde luego también, de nuestra literatura oral.

El rondador sediento es uno de aquellos cantos cuyos ecos llenaron muchas calles oscuras y muchas noches de amadores y que hoy apenas si recuerdan tíbiamente su ya pretérita función social. Pero lo que concita ahora nuestro interés no es su aspecto costumbrista, sino el puramente filológico, y, dentro de él, el que se asocia a su especial distribución geográfica: nacido indudablemente en España, *El rondador sediento* ha encontrado refugio y pervivido con fuerza en los repertorios orales de Hispanoamérica y de las comunidades sefardíes de Oriente, sembrando en cada lugar un amplio muestrario de variantes tradicionales que examinaremos después de ensayar una definición del género poético al que pertenece.

Porque si por su ocasionalidad ya ha quedado adscrito al repertorio de los cantos de ronda, por su forma poética no resulta tan sencillo asociar *El rondador sediento* a ningún género poético convencional: su esquema métrico es ciertamente el de un romance que fluctúa entre los cuatro y los catorce versos octosílabos con rima asonante en los pares; pero la ausencia de elementos narrativos en favor del diálogo, la aparente asociación estrófica de sus versos, la levedad de su anécdota amorosa y la participación en tópicos y formulaciones comunes a otras canciones de ronda lo acercan por contra al género del cancionero tradicional. Para Juan Alfonso Carrizo se trataba, como ya veremos, de un romance; pero ni Ramón Menéndez Pidal ni Samuel G. Armistead lo incluyeron en sus respectivos catálogos de romances judeoespañoles, o si lo incluyeron fue como canción lírica y no como romance. Del mismo parecer debía ser Eduardo Martínez Torner, quien utilizó la voz "copla" en su acepción de "canción lírica" para caracterizarlo. Nuestra definición de compromiso de "romance lírico", sin ser muy ortodoxa, quiere por lo menos mostrarse compatible con las dos ópticas desde las que se le puede considerar.

Convendrá examinar en primer lugar sus versiones hispanoamericanas, que son las que con mayor claridad han conservado la estructura romancística. En aquellas

tierras es también donde parece que nuestro "romance lírico" amoroso ha gozado de la popularidad extensa y añeja que sugiere la documentación de sus testimonios desde la Argentina hasta México, pasando por Nicaragua y Colombia. La más temprana de las versiones que conozco es la argentina publicada por Juan Draghi Lucero en 1938:

— *Dame la mano, paloma,
que ya me muero de sed,
con mi caballo rendido
y mi persona también.*

— *No tengo jarro ni jarra
en que darté de beber,
pero tengo mi piquito
que es más dulce que la miel (2).*

Aunque publicado en fecha posterior, el más largo y completo de sus textos americanos es, sin embargo, el que dio a conocer en 1942 Juan Alfonso Carrizo, que consideraba a *El caballero que pide de beber*, según lo tituló, un romance de origen español que se habría hecho "popularísimo" en Argentina:

*Siete leguas he corrido,
niña, por verte a ver,
con mi caballo rendido
y mi persona también.
Dame un poco de agua, niña,
que vengo muerto de sed.*

— *No tengo jarro ni jarra
ni en qué darté de beber,
pero tengo una boquita
que es más dulce que la miel.*

— *No vengo por tu boquita,
ni tampoco por tu miel,
sino vengo por saber
de lo que hablamos ayer (3).*

Jesús María Carrizo, sobrino del folclorista anterior, incluyó en su recopilación del folklore de Catamarca (Argentina) una versión más reducida en la que se indica expresamente el contrapunto de un diálogo entre una voz masculina y su oponente femenina, rasgo poético muy característico de los cantos de ronda:

El *Siete leguas he corrido
Sólo por verte a ver.
Convídame un jarro de agua
que vengo muerto de sed.*

Ella No tengo jarro ni jarra
ni en qué darte de beber,
pero tengo una boquita
que es más dulce que la miel (4).

De la tradición colombiana conozco dos testimonios reducidos a las dimensiones de una cuarteta simple, de las cuales reproduzco la que publicó Ricardo Sabio:

*Dame un poquito de agua
que vengo muerto de sed.
No es tanto por beber agua
como por venirme a ver* (5).

Pero su variante quizá más pintoresca, aunque sólo sea por lo sugerente de su título, *Vasito de agua de coco*, es la que se documenta en México como "canción ranchera":

— *Señorita de mi vida,
un favor le pediré:
regáleme un vaso de agua
que yo me muero de sed.*

— *No tengo vaso ni jarro,
ni en qué darle el agua a usted:
no tengo más que mi boca,
si quiere, se la daré* (6).

Del dominio hispanoamericano podemos pasar, sin solución de continuidad, al de los sefardíes de Oriente para conocer la versión, de origen judeo-turco y que se cantaba en las bodas, que aparece en una de las primeras obras que se propusieron difundir el folklore de los judíos de Oriente: el artículo que bajo el título de "Recueil de romances judéo-espagnoles chantés en Turquie" publicó el rabino Abraham Danon en fecha tan temprana como 1896. Una de las características de esta versión, que se verá constantemente reiterada en los demás testimonios judeoespañoles, es la del engarce de *El rondador sediento* dentro de una serie más amplia de cantos de ronda de origen español y gran difusión moderna, a los que prestaremos atención en un artículo posterior (7), pero que de momento obligan a recoger como posibilidad la de una emigración "en bloque" y en fecha no demasiado antigua de toda esta serie de canciones hacia la órbita folklórica de los judíos de Oriente:

*Por esta calle que yo,
me dicen que no hay salida.
Yo la tengo que pasar,
aunque me cueste la vida.*

*La vida me alargáis,
la olor me retornáis.*

*Paróse a la ventana,
cara de lindo papel:*

— *Dadme un poco de agua,
que yo me muero de sed*

— *No tengo taza ni jarro*

ni con qué daros a beber.

— *Dadme con vuestra boquita
que es más dulce que la miel.*

*La vida me alargáis,
la olor, etc.*

*Por esta calle que yo
echan agua, crece ruda.
Esta la pueden llamar,
la calle de las agudas.*

*Ocho y ocho diez y seis,
veinte y cuatro son cuarenta;
la moza que me quiere bien,
déjeme la puerta abierta.*

*La vida me alargáis,
la olor, etc.*

*Yo a vos mucho quería
y no a otra amarilla;
de veros día por día,*

*La vida me alargáis,
la olor, etc.*

*¿Hasta cuándo me dais pena?
Vos sois blanca y no morena;
me metéis en preso y cadena.*

*La vida me alargáis,
la olor me retornáis* (8).

Dentro de los fondos inéditos de folklore judeoespañol procedentes de las encuestas de Manuel Manrique de Lara que se conservan en el Archivo Menéndez Pidal de Madrid figura esta versión recogida en Rodas en 1911:

*Gavilán que vas volando,
en tu boca pío pío,
toma esta vez de vino
y llévaselo al mi amigo.*

*Aparóse a la ventana,
cara de lindo papel.*

— *Désmes un poco de agua,
que ya me muero de sed,
désmes con la vuestra boca,
que es más dulce que la miel.*

*La leche que me dió mi madre
me amargó más que la fiel,
la agua que me dió mi esposa
me endulzó más que la miel.*

*Por una calle yo que yo
me dicen que no hay salida,
yo la tengo de pasar
aunque me cueste la vida* (9).

Susan Bassan, en un trabajo de 1947 sobre el folklore de los sefardíes de Oriente establecidos en Nueva York,

publicó una versión salonicense tan insólitamente parecida a la turca de Danon, incluso en el orden de las estrofas que constituyen la serie en que se enhebra *El rondador sediento*, que hay que pensar en una composición escasamente tradicionalizada, transmitida entre sus cantores por cauces escritos que mantuvieron la unidad estática de su texto sin apenas variación. Ello quizá pueda tener relación con el hecho de que durante mucho tiempo circularan en las comunidades sefardíes las múltiples separatas que se hicieron del artículo de Danon. He aquí la versión salonicense ofrecida por Susan Bassan:

*Por esta caye que vo
Me dizen que non hay salida
Yo la tengo que pasar
Aunque me coste la vida.*

*La vida me alargéx
La golor me retornéx.*

*Se paró a la ventana
cara de lindo papel.
— Déme un poco de aua
Que ya muero de sed.*

*— Non tengo ni taza ni charro
ni con que darvos a beber.
— Dadme con vuestra bocita
Que es más dulce que la miel.*

*La vida me alargáx
La golor me retornáx.*

*Por esta caye que vo,
hechan aua, crece rudas.
Esta lu pueden yamar
la caye de la agudas.*

*Ocho y ocho, diez y seis,
y veinte y cuatro son cuarenta.
La mosa que me quere bien,
déxame la puerta abierta.*

*La vida me alargáx
la golor me retornáx (10).*

Una versión que sí aporta variantes apreciables con respecto a las anteriores es la que publicó Moshé Attias en su *Romancero Sefaradí* (1956). Según sus propios comentarios, estamos ante un "canto amoroso de escaso valor poético y tan deteriorado como para haber perdido en buena parte su sentido y unidad, aunque ha conservado su aire popular". Se puede aborrazar la reproducción de las tres últimas estrofas porque, como acertadamente indicó Attias, "parece que se ha producido una mezcla en él de dos canciones, siendo los doce últimos versos resto de una de ellas distinta de la anterior":

*— De la mar salada vengo
a rogar al Dió por tí,
que te hagas linda y bella,
que te guadre para mí.*

*Cara de luño papel
aparéisvos a la ventana,
déisme una copa de agua,
que me muero de la sed.*

*— Ni copa ni jarro tengo
ni menos con qué vos dé.
— Déisme con la vuestra boca,
qu'es más dulce que la miel.*

*La leche que me dió mi madre
m'amargó más que la fiel,
l'agua, que dió mi '(e)sposa
es más dulce que la miel.*

*Por esta calle que yo vo
me dizen que n(o)' hay salida,
yo la ñebo de pasar
aunque me coste la vida.*

*Por esta calle que vo
echo agua, crecen flores,
este lugar lo llamaban
el lugar de los amores.*

*Por esta calle que vo
echo agua, crecen lirios,
este lugar lo llamaban
el lugar de los amigos (11).*

Por su parte, Isaac Jack Levy, dentro de un trabajo publicado en 1959 con testimonios del folklore de los sefardíes de Oriente emigrados a los Estados Unidos, publicó la siguiente versión:

*I por una kay ki vo,
I por la otra ki do la buelta;
La dama ke mi kerí bien
Mi deña la puerta avierta.*

*¡Ah! i por una kay ki vo.
Eñan agua kresin lirios.
Akeya kay es yamada:
I la kay de los amigos.*

*I por una kay ki vo,
Por la otra do la buelta;
La dama ke mi kerí bien
Mi deña la puerta avierta.*

*I por una kay ki vo,
Eñan agua kresin flores.
Akeya kay es yamada:
I la kay de los amores.*

*I aparéğ a la vintana,
Dama de lindo papel,
Daméd un poko di agua
Ke yu mi muero di sed.*

*— No tengo ni ġaro ni kupa,
ni kon ke darvos a hiver.
— Daméd kon la vuestra boca;
Es más dulce de la miel.*

— Yo tengo una tuvašika
Mi si izo tiras tiras,
Esti ki (e)stá enfrente de mi
Ista yeno en las mentiras.

La leči ke mi dió mi madre,
Fue más amarga ke la fiel;
Las palabras de la me querida
son más dulces ke la miel (12).



Finalmente, he de referirme a una versión documental, procedente de Rodas, que me envía su colectora, Susan Weich-Shahak:

*Gavilán que vas volando,
en tu boca pío pío,
toma esta vez de vino,
llévala al me querido.*

— No tengo vaso ni cupa
ni lugar onde dar a beber.
— Dami con la tu hoquita,
que es más dulce que la miel.

*Pur una calle yo qui vo
mi dicen: non hay salida:
yo la tengo que pasaria
aunque mi coste la vida*

*Ocho y ocho son dieciséis,
veinticuatro hači cuarenta;
la dama que mi quiera a mí bien,
mi deja la puerta abierta (13).*

Al calor de lo que nos muestran estas versiones judeo-españolas, y antes de continuar nuestro periplo en busca de nuevos testimonios hispánicos de *El rondador sediento*, conviene hacer un pequeño paréntesis para llamar la atención sobre la arbitrariedad y ambigüedad predominantes en las presentaciones ortográficas de estas versiones, que se pueden —y se deben— evitar mediante el uso de algún sistema de transcripción normalizada —como el aplicado por Attias o el normativo adoptado por el CSIC— que conjuguen y preserven tanto las normas de la ortografía española como los rasgos diferenciales (y su correspondiente marca gráfica) de la fonética sefardí. En bien no sólo de los lectores que procedan de uno u otro ámbito lingüístico, sino también de la corrección idiomática y de la propia dignidad de la lengua judeoespañola.

Después de haber conocido las variantes hispanoamericanas y sefardíes y de haber hecho este pequeño paréntesis para atender a una cuestión formal, es legítimo preguntarse cuál es el lugar que ocupa la tradición peninsular entre ambos polos. Sorprende no encontrar documentos españoles modernos de *El rondador sediento*, aunque sí son varios los indicios no directos que apuntan a que alguna vez debió existir y ser incluso muy popular en nuestro folklore. Entre ellos hay que citar, en primer lugar, el patrón inconfundiblemente español de los cantos de ronda que comienzan con fórmulas del tipo de “Asómate a esa ventana...” o “Asómate a esa ventana. / cara de...”, que se encuentran muy difundidas en varias regiones de la Península. Buena prueba de ello es que hacia mediados del siglo XIX, época en la que viajaron a nuestro país los artistas franceses Charles Davillier y Gustave Doré, este tipo de canciones y el medio ambiente en que se desarrollaban merecieron estas anotaciones de precioso valor costumbrista dentro del volumen de impresiones que quedó de aquel viaje: “a menudo se detiene la ronda bajo las ventanas de la novia de uno de los músicos, y el novio entona algunas coplas en su honor. Los amigos que forman el coro cantan a su vez. Si la hermosa tarda demasiado en mostrarse a través de los barrotes de la reja, hay coplas a propósito, y también hay coplas de adiós. Entre los varios millares de coplas de serenata que circulan por España y de las que buen número de ellas empiezan invariablemente por este verso,

Asómate a esa ventana...

no hay caso que no esté previsto” (14). La mejor forma de comprobarlo es observar algunas de las muestras de esta fórmula que se cantan a lo ancho de nuestra geografía. Véase, en primer lugar, esta versión recogida en tierras de Asturias, Zamora y Cáceres:

*Asómate a esa ventana,
cara de luna brillante,
que aunque yo no te pretendo,
conmigo viene tu amante (15).*

Esta otra la cantaban los mozos que rondaban por los pueblos de la provincia de Avila:

*Asómate a esa ventana,
cara de guinda madura,
que parecen tus colores
a los de la Virgen pura (16).*

La siguiente versión procede de la tradición andaluza:

*Asómate a esa ventana,
cara de piñón de oro,
quiero encender un cigarro
en la niña de tus ojos (17).*

Esta otra se ha recogido en las provincias de Avila y Salamanca:

*Asómate a esa ventana
y echa los rizos al aire,
y verás cómo te cuelga
de cada cabello un ángel (18).*

Han alcanzado también gran difusión en toda la Península las versiones que recurren a la misma fórmula poética, pero dotándola de un sentido hiriente o provocador. De alguna existe documentación antigua, como es el caso de esta estrofa que reprodujo Samuel Feijóo de un entremés español del siglo XVIII:

*Asómate a esa ventana,
cara de horrica flaca;
a la ventana te asoma,
cara de mulita roma (19).*

Esta otra llamó la atención de Davillier y de Doré en su romántico recorrido por España:

*Asómate a la ventana,
cara de mona pelada,
con la cara de mortero
y la lengua embarazada (20).*

Esta se ha recogido en las tradiciones de Murcia, Cáceres y Ciudad Real:

*Asómate a la ventana,
cara de sardina frita,
que le vas a dar un susto
a las ánimas benditas (21).*

Esta procede del pueblo cacereño de Logrosán:

*Asómate a esa ventana,
cara de morcilla frita,
que cada vez que te veo
me se revuelven las tripas (22).*

Esta versión del pueblo de Navaconejo (Cáceres):

*Asómate a esa ventana,
cara de puchero roto,
no digas por la mañana*

que no te rondan los mozos (23).

Del mismo pueblo cacereño es esta versión:

*Asómate a esa ventana,
puchero de cocer mocos,
no digas por la mañana
que no te rondan los mozos (24).*

La siguiente se cantaba como canción "de pique" que se engarzaba dentro de la llamada "ronda del aire" del pueblo de Orellana (Badajoz):

*Asómate a esa ventana,
pescuezo de galeota,
toma esta rama de encina,
cochino comebellotas (25).*

Esta es una versión recogida en Valladolid:

*Asómate a la ventana,
cara de feo candil,
pescuezo de yegua cana,
colajo de tamboril (26).*

Y, para terminar, he aquí otra versión de procedencia cacereña:

*Asómate a esa ventana
y echa las patas "pa" fuera;
déjate caer "pa" bajo,
verás qué porrazo llevas (27).*

Conviene hacer notar que ninguna versión hispanoamericana contiene las fórmulas "Asómate a la ventana..." ni "Asómate a la ventana, / cara de...", en la que sí coinciden bastantes testimonios españoles y los sefardíes ("apareg a la ventana, / cara de lindo papel"), lo cual podría sugerir una dependencia más probable de la tradición sefardí con respecto a la española que con respecto a la hispanoamericana.

De otro lado, desde los entremeses españoles del siglo XVII (*El Barbero* de Vicente Suárez de Deza y *Los Tejedores* de Ambrosio de Morales) citados por Eduardo Martínez Torner (28), y por Margit Frenk (29), hasta la misma tradición oral de la actualidad, nos son conocidos diversos testimonios de una especie de *Rondador sediento* "vuelto a lo jocoso" que interpreta de manera paródica los tópicos de nuestro canto y constituye una prueba no sólo de su antigua existencia sino también de una circulación que debía ser tan habitual en tiempos pasados como para provocar su contrahechura humorística. He aquí la versión que incluyó Suárez de Deza en su entremés publicado en 1663:

*Assómate a essa vergilenza,
cara de poca ventana,
y dame un jarro de sed
que vengo muerto de agua (30).*

La siguiente es una versión documental del pueblo de

Dobres (Cantabria) recogida por mí en 1989 y que muestra la supervivencia hasta hoy de dicha parodia:

*Quitate de esa vergüenza,
cara de poca ventana,
dame un vasito de sed,
que me estoy muriendo de agua (31).*

La misma versión paródica de *El rondador sediento* ha pasado a América y se ha recogido en tierras colombianas:

*Asómate a la vergüenza,
cara de poca ventana,
y dami un vaso de sé,
que me 'toy muriendo de agua (32).*

No resulta improbable, sumando los datos que nos ofrecen todos estos testimonios, concluir que la vida tradicional de *El rondador sediento* ha podido ser a grandes rasgos parecida a ésta: nacido en España como manifestación de una modalidad de cantos de ronda que calcan la recurrencia formal "Asómate a la ventana, / cara de...", debió estar muy difundido por lo menos desde el siglo XVII, en el que fue objeto de parodias y alusiones humorísticas que utilizaron algunos entremesistas populares de este siglo y del siguiente. Quizá aquellas tempranas fechas fueran también las que verían el salto tanto de la versión larga habitual como de alguna de sus breves contrahechuras paródicas al continente americano, en el que prendió con una fuerza que se debilitaría paulatinamente —por lo que a la versión "larga" respecta al menos— en la Península. En Hispanoamérica, y como consecuencia de su dinámica evolutiva oral, debió perder el distintivo formalístico "Asómate a esa ventana, / cara de..." en favor de otras equivalencias rítmicas. Los finales del siglo XIX y comienzos del XX marcan una nueva inflexión en su andadura tradicional, al documentarse (desde 1896) sus testimonios en la tradición folklórica de los judíos de Turquía, Rodas y Salónica. Ciertamente que no se trata de una difusión que aparente venir de demasiado antiguo, según hace pensar su aspecto moderno, escasamente tradicionalizado y casi falto de variantes en relación a lo que es normal en el ámbito sefardí. Tampoco es síntoma de antigüedad su asociación habitual a otros cantos de fuerte difusión moderna que aparecen en versiones de aquella rama. Todo ello parece apuntar hacia un préstamo de origen más probablemente español que hispanoamericano (puesto que es de España de donde podía provenir con mayor probabilidad la fórmula "Asómate a la ventana, / cara de..."), que transfirió al folklore de Oriente un "lote" completo de cantos de ronda entre los que *El rondador sediento* tenía su lugar, y en fecha que no parece necesario remontar a mucho antes de los finales del siglo XIX en que se documenta su primer testimonio sefardí.

La combinación de evidencias, indicios e interrogantes que acompaña siempre el estudio de cualquier ejemplo de poesía tradicional ha hecho su aparición también en éste. Entre los interrogantes que nos quedan acerca de *El*

rondador sediento resulta especialmente intranquilizador, porque afecta al conocimiento que tenemos de todo el conjunto de la tradición folklórica sefardí, el de los cauces de penetración de la influencia hispánica moderna. ¿Traído a su retorno por viajeros o emigrantes sefardíes por tierras españolas en o antes de la última década del siglo XIX? ¿O llevado hacia el Este por anónimos viajeros españoles (quizá marineros o comerciantes) que se adelantaron al "descubrimiento oficial" a comienzos del siglo XX de la cultura del Oriente sefardí por parte del senador y voluntarioso propagandista Angel Pulido?

No es previsible que alguna vez se puedan rescatar de las garras del pasado todas las entrelíneas de este proceso; pero lo que sí está claro es que se alcanzará un conocimiento más nítido y completo de la cultura —y de paso, de la sociedad y de la historia— de los sefardíes de Oriente a medida que la documentación de nuevos vínculos de su folklore con la tradición hispánica moderna pueda seguir probando la no interrupción o la reanudación en épocas que no se habían tenido en consideración hasta ahora de sus contactos con la vieja y lejana Sefarad.

NOTAS

(1) El presente artículo refunde el capítulo del mismo nombre de mi tesis inédita *La contribución hispánica moderna al cancionero sefardí de Oriente* (Madrid, 1991). Su realización no hubiera sido posible sin el consejo y apoyo del Dr. Jacob M. Hassán, que puso además a mi disposición los indispensables materiales de la Biblioteca de Estudios Sefardíes del CSIC de Madrid. De Elena Romero, Paloma Díaz-Mas, Susan Weich-Shahak, Shmuel Rafael y Moshé Shaul recibí también valiosos consejos que no quiero dejar sin agradecimiento.

(2) Draghi Lucero, *Cancionero popular cuyano* (Mendoza, Argentina, 1938) p. 213.

(3) Juan Alfonso Carrizo, *Cancionero popular de La Rioja*, 3 vols. (Buenos Aires, 1942) núm. 7; vid. también, del mismo autor, *Antecedentes hispano-medievales de la poesía tradicional argentina* (Buenos Aires, 1945) cap. 9, tit. 1, núm. 5.

(4) Jesús María Carrizo, *Salpicón folklórico de Catamarca* (Buenos Aires, 1975) p. 74.

(5) Sabio, *Corridos y Coplas. Llanos orientales de Colombia* (Cali, 1963) p. 218; la otra versión colombiana fue publicada por Gerardo Reichel Dolmatoff en "La marimba atanquera", *Revista de Folklore III* (Bogotá, julio 1948) ps. 255-258; p. 258.

(6) *Cancionero del Bajío* (México, s.a., s.f.); vid. Carlos H. Magis, *La lírica popular contemporánea: España, México, Argentina* (México, 1969) ps. 637-638.

(7) Se publicará con el título de "La canción de ronda de *Las calles del amor* entre los sefardíes de Oriente"

(8) Lo copio con alguna regularización en cuanto a acentos, puntuación ortográfica y distribución versal, del artículo de Danon incluido en la *Revue des Etudes Juives* (París, 1896) vol. XXXII, ps. 102-123 y 163-275, y vol. XXXIII, ps. 122-139 y 255-268; ps. 134-135. Cabe indicar, en relación a esta versión, que la forma *paróse* es del verbo *apararse* "asomarse a, mostrarse en público" (cfr. Joseph Nehama, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid, 1977, s.v. *apararse*, y Elena Romero, *El teatro de los sefardíes orientales*, 3 vols., Madrid, 1979; "Glosario de los textos" ps. 1129-1337, s.v. *apararse*). Estas canciones, junto con otras que contiene la obra de Danon, fue-

ron reproducidas por Rodolfo Gil, *Romancero judeo-español* (Madrid, 1911) núm. 61; Marcelino Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, 10 vols. (reed. Santander, 1944-1945) vol. IX, núm. 45; y Manuel L. Ortega, *Los hebreos en Marruecos. estudio histórico, político y social* (Madrid, 1919) p. 188, nota 1, que copia la versión oriental y la adscribe, injustificadamente, al género de los cantos de parida. Esta atribución fue ya puesta en duda por Manuel Alvar, en *Cantos de boda judeo-españoles* (Madrid, 1971) p.3.

(9) Deseo agradecer a Diego Catalán y al Archivo Menéndez Pidal la posibilidad de acceso y utilización de este material inédito, cuya estructura versal y ortografía he regularizado según el sistema de transcripción normalizada del CSIC de Madrid, expuesto en el artículo de Jacob M. Hassán "Transcripción normalizada de textos judeoespañoles", anejo de *Estudios Sefardíes* I (Madrid, 1978) ps. 147-150. Samuel G. Armistead, en su *Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal. Catálogo-índice de romances y canciones* (Madrid, 1978) núm. AA.28/1, incluye este texto dentro del apartado de "Canciones líricas".

(10) Bassan, *Judeo-Spanish Folk Poetry* (tesis inédita: Nueva York, 1947) núm. 93. Las lecturas *charro* y *bocita* deber de ser transcripciones erróneas de "jarro" y de "boquita".

(11) Atías, *Romancero...* (Jerusalén, 1956) ps. 166-168, v. 1-28. Agradezco a Elena Romero la traducción de los comentarios hebreos de Atías.

(12) I.J. Levy, *Sephardic Ballads and Songs in the United States. New variants and additions* (tesis inédita: Iowa, 1959) p. 172. La lectura *kupa* debe ser transcripción de *cupa* o *copa* "copa" (cfr. Nehama, s.v. *Kípa*). *Tuváñika* debe ser transcripción de la forma diminutiva de la voz *tobaja* o *tebaja* "toalla, servilleta" (cfr. Nehama, s. v. *továza* y *teváza*, y Romero, s. v. *tobaja* y *tebaja*).

(13) De momento, no he recibido más datos de esta versión que los que se refieren a su origen rodencense y a su estructura musical "en dos series de cuatro compases, uno de 7 y los otros tres de 9".

(14) Davillier y Doré, *Viaje por España*, 2 vols. (reed. Madrid, 1988) II p. 417.

(15) Versiones de esta estrofa se incluyen en las obras de Daniel G. Nuevo Zarracina "Cancionero popular asturiano", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* II (Madrid, 1946) ps. 98-133 y 246-277; p. 275; Miguel Manzano, *Cancionero de folklore zamorano* (Madrid, 1982) p. 181; y Pedro Majada Neila, *Cancionero de la Garganta* (Cáceres, 1984) p. 71.

(16) Versión cantada el 24-6-90 en Cuevas del Valle (Ávila) por Silvestre Sánchez, nacido en Navalosa (Ávila), en 1928 (PCL 461 en mi catálogo).

(17) Versión publicada por Fernán Caballero en *Cuentos y poesías populares andaluces* (reed. Sevilla, 1859) p. 338.

(18) Poseo dos versiones de esta estrofa. Una, grabada al mismo informante de Cuevas del Valle (Ávila) y en la misma fecha que la estrofa anterior. Y otra grabada, en la misma fecha pero en San Esteban del Valle (Ávila), a Fermín Navarro, de 70 años (PCL 459/8). Existe además una versión editada por Juan Francisco Blanco en *Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca* (Salamanca, 1986) p. 78.

(19) Vid. Pejiño, *El son cubano: poesía general* (La Habana, 1986) p. 15. el entremés dieciochesco que cita se titula *El novio de la aldeana*.

(20) Esta versión fue copiada por ambos viajeros de unas *Coplas pintando la fealdad de una muchacha* que reprodujeron en su *Viaje por España* I p. 515.

(21) Vid. José Martínez Torner, *Cantares populares murcianos* (Murcia, 1892) p. 63, reproducido en María Josefa Díez de Revenga Torres, *Cancionero popular murciano antiguo* (Murcia, 1984) núm. 326; Marciano Curiel Merchán, "Cantares populares extremeños", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* X (Madrid, 1954) ps. 249-261: p. 256; y Antonio Vallejo Cisneros, *Música y tradiciones populares* (Ciudad Real, 1988) p. 120.

(22) Versión cantada el 7-12-90 por Agustín Barba, nacido en 1924 (PCL 590). En un poema satírico del poeta del siglo XV Antón de Montoro titulado "Del comendador Román al Ropero por mandado del duque de Alba" (cfr. su *Cancionero*, ed. J. Cantora y C. Carrete, Madrid, 1984, n.º 135: vs. 70 y ss.) se utilizan como recurso paródico imágenes que parecen relacionadas con nuestra canción: "Pues, decid, tinaja odrina, / cara de morcilla asada, / cuba carnal de sardina..."

(23) Versión cantada el 8-7-90 en Navazconcejo (Cáceres) por el señor Baldomero Camón, de 86 años (PCL 463). Existe otra versión cacereña publicada por Majada Neila, en *Cancionero...* p. 71.

(24) Versión grabada en la misma fecha y pueblo que la anterior al señor Román Santos, nacido en Lagunilla (Salamanca) en 1909 (PCL 469/1).

(25) Versión cantada por la señora Manuela Sanz, nacida en 1927 y entrevistada el 29-7-90 en Orellana (Badajoz) (PCL 506/41).

(26) Luis Díaz Viana, José Delfín Val, Joaquín Díaz, *Catálogo folclórico de la provincia de Valladolid* V (Valladolid, 1982) p. 106.

(27) Curiel Merchán, "Cantares..." p. 256.

(28) *Lírica hispánica: relaciones entre lo popular y lo culto* (Madrid, 1966) núm. 172; en esta obra, además de referirse a los dos entremeses citados, Martínez Torner menciona un libro al que no hemos podido acceder y que ofrece, al parecer, otra versión hispanoamericana de *El rondador sediento*: se trata de los *Romances y corridos nicaragüenses* de Ernesto Mejía Sánchez (México, 1946) ps. 98 y 99.

(29) *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)* (Madrid, 1987) núm. 1950. Las obras a las que tanto Martínez Torner como Frenk remiten son el entremés *El barbero*, publicado por Vicente Suárez de Deza en *Donayres de Tersicore*, parte I (Madrid, 1663) f. 149; y el de Ambrosio de Cuenca titulado *Los tejedores*; ambos están incluidos en la obra de Emilio Cotarelo y Mori *Colección de entremeses, loas, batles, jácaras y mojigangas*, 2 vols. (Madrid, 1911) I ps. XCVIII y LXXVIII.

(30) Esta contrahechura paródica debió estar tan difundida como para proverbializarse en el siglo XVII. Así, Quevedo parece aludir a su ocasionalidad de canto de ronda cuando dice: "¿Qué será no dar a uno "una sed de agua", que tan frecuente se oye en las quejas de los amigos y de los criados?" (vid *Cuento de cuentos*, en *Obras completas* I (reimp. Madrid, 1986) ps. 409-419: p. 412 b; y Luis Quiñones de Benavente, en su *entremés famoso de las civilizaciones* (Vid. la *Antología del entremés barroco*, ed. C. C. García Valdés, Barcelona, 1985, ps. 280-295: p. 281) también se pregunta: "¿Qué será de 'pé a pa' y 'una sed de agua'?"

(31) Versión dictada por Carmen Sánchez, nacida en 1902 en Dobres (Cantabria) el 14.8.89 (PCL 254/34). Existen versiones publicadas por Fernán Caballero en *Cuentos y poesías...* p. 338; Eusebio Vasco, en *Treinta mil cantares populares* I (Valdepeñas, 1930) p. 268; Francisco Rodríguez Marín, en *Cantos populares españoles* IV (Sevilla, 1881-1883) núm. 7141; y en Curiel Merchán, "Cantares..." p. 259.

(32) Carlos García Prada, *La copla errante en tierras colombianas* (Madrid, 1971) p. 160.

LA FUENTE Y EL LLANO. ALMONASTER LA REAL (Huelva)

Manuel Garrido Palacios

Llego a Almonaster la Real, pueblo de castañas, de chacina. Subo a su castillo, ahora plaza de toros, ayer de armas, anejo a la bella mezquita que domina el paisaje. Sobre pueblos de Huelva donde se celebra la Cruz de Mayo, Caro Baroja cita a éste, "...cuyos vecinos se dividen entre los que asisten a la Cruz de arriba y los que van a la Cruz de abajo. También hay una fiesta de la 'Cruz chica' con su noche de los favores por antonomasia".

*Por un árbol nos perdimos
y por otro nos hallamos,
éste que hoy adoramos,
es otro árbol mejor.*

Cruz de arriba o de abajo, la de la Fuente y el Llano, o la de los ricos y los pobres, sin que en la actualidad signifique el último apelativo un perfil diferenciador de estratos sociales, aunque la copla los refleje:

*En sus casas, los cristianos,
pobres, ricos y señores,
aderezan con primores
adornos muy soberanos,
hasta en las calles y llanos
tienen esa devoción.*

Se llamen de una u otra manera, son dos hermandades a cual más interesantes, con su son de flauta y ritmo de tambor distintos.

En este gustoso trabajo de andar por ahí, voy a casa de José Romero, músico de flauta y tambor, que toca la "salida de Mayordomos", de ritmo encontrado, paleando en el parche y en el borde; la "Alborada", quizás más rica de matices a las del Andévalo y el Condado; el "Rosario", como el rociero, al que su maestría imprime colores más recios, serranos; el "Romero", cante y toque, al que se unen vecinas de los dos barrios, Fuente y Llano, dando cada cual su interpretación del tema. La catalogación de la música de Almonaster para flauta y tambor queda en: Fiesta de las Cruces, Romería de Santa Eulalia, Toques de Alborada, Salida de Mayordomos, Rosario, Romero, Fandangos, Seguidillas antiguas y Toque de Fuego.

El primer domingo de mayo celebran en Almonaster la Real la Fiesta de la Cruz, aircando los bellos trajes de serrana y los grandes panderos para dar vida a tanta copla. Mediado mayo, en la ermita de Santa Eulalia, se hace la danza acompañada de flauta y tamboril. Los fandangos que se cantan en Almonaster quieren poca guitarra de compañía, más bien contracanto y ritmo para el coro de

mujeres a voces iguales, que regalan al alma coplas como éstas:

*Toda la noche me llevo
atravesando "pinales",
por darle los buenos días
al divino sol que sale.*

*Al alto pino subí
por ver si la divisaba,
lo que divisé fue el polvo
del coche que la llevaba.*

*Alto pino tiene piñas,
si tiene piñas, piñones,
quien tiene amor, tiene celos
quien tiene celos, pasiones.*

Aparte de estas letras, la primera dicha a la divinidad solar, que revuelve en el paisaje serrano el antiguo culto a Mitra, se incorporan con los años otras:

*Con reconocido amor
merece ser venerada
yo te adoro Cruz sagrada
donde murió mi Señor.*

*Cruz bendita, sacro leño,
donde el autor de la vida,
estando ya de partida,
durmio aquel último sueño,
y consiguió el desempeño
mil glorias al Redentor.*

*Muchas devotas velando
a la Santa Cruz de Cristo,
con grande ternura he visto
ya rezando, ya cantando,
de todos modos mostrando
su gran afecto y fervor.*

*De tí, el dragón infernal,
huye de miedo y se espanta,
porque fuiste a su garganta,
cuchillo, espada y dogal;
y al decir "por la señal",
huyó con rabia y furor.*

*Las cruces de nuestro pueblo,
tienen muchas rosas granas,
tiene tres rosas de té,
lirios blancos, flor de almendra,
rosas de pasión también;*

*también tiene trinitarias,
también tiene pensamientos,
la flor de la primavera
y también la flor del brezo.
Flores que nunca se han visto,
flores que están adornando,
a la Santa Cruz de Cristo.*

Hablando de la Cruz de Almonaster o de cualquier lugar, se puede leer en el Evangelio de Nicodemo un relato pleno de símbolos, que arranca en el árbol bíblico, de donde pruchan fruto Adán y Eva, y termina en el Calvario.

*Fruto de un árbol vedado
que a los hombres enfermó
y otro árbol los sanó,
que estaba ya decretado,
en el que había derramado
Jesús su sacro licor.*

El texto —excluido de los sagrados— une a ambos árboles; en síntesis dice que, al llegar Adán casi al milenio de edad, se siente enfermo y manda a Seth a buscar al Paraíso el Árbol de la Misericordia; el arcángel Miguel no sólo no lo deja entrar, sino que sentencia que hasta después de pasados 5.000 años no lo ha de conseguir. Pero para que Seth no vuelva de vacío y desconsolado le dá una rama chica del manzano de Eva, bajo promesa de que una vez convertida en árbol y dado fruto, Adán sanará. Cuando Seth retorna a casa, Adán ya ha muerto, y entonces siembra la rama en su tumba; tallo de apariencia débil es a su tiempo gran manzano de fronda. Un día lo ve Salomón y quiere sacar de su tronco una viga para su palacio, pero el árbol no está destinado a ello; inmedible en lo que representa, los que lo intentan confunden de continuo los cálculos, no saben por donde cortar para que la pieza entresacada resulte idónea para la obra. Desesperados del tanteo, a árbol talado, lo ponen como puente sobre una corriente de agua. Cuando la reina Saba va al palacio de Salomón, al librar el riachuelo, pasa sobre el manzano caído y tiene un mal presentimiento, que expresa:

— El reino de los judíos se derrumbará a causa de un hombre colgado de este tronco.

El rey, temeroso, ordena cavar una gran fosa que llegue a la entraña de la tierra, y allí lo esconde. Pasados los años se convierte el lugar en baños de aguas curativas, cuyos enfermos sanan por estar el gran árbol enterrado en sus profundidades. Blando el fondo por la humedad y el tiempo, sale un día a flote, lo arriman a la orilla, lo sacan, y sobre su cansada madera clavan a Cristo.

Aquí cierra el relato evangélico, que puede complementarse con la interpretación de que después de consumado el sacrificio, en vez de ser maldita la cruz, ésta se convierte en signo de victoria y gracia, símbolo de todo lo cristiano, que toma su valor. Si antes es marca infamante en la piel del esclavo, ahora es honor junto al poder: el triunfo del cristiano es el de la Cruz. Sigue cantando Almonaster la Real:

*Sin Cruz no puede haber gloria,
sin Cruz no se sirve a Cristo,
sin Cruz a nadie se ha visto,
que haya alcanzado victoria;
así en la Sagrada Historia,
lo dice el mejor autor.*



Aparte de verse en columnas, paredes, sarcófagos, epitafios, coronas reales, escudos bélicos y frontales palatinos, parece ser que la primera representación datada que se conoce de la Cruz es la del altar de Palmíra, año 134. En Asturias está en una lápida de la iglesia de Cangas de Onis, uno de los primeros templos cristianos levantados en España durante la invasión árabe, año 737.

En pueblos al norte de Almonaster la Real, ya Extremadura, se hacen representaciones de autos sacramentales donde la niña Elena descubre la verdadera Cruz en la Gruta del Santo Sepulcro, propiciando con ello peregrinaciones implorantes de alguna astilla del madero como reliquia, partículas que, según San Cirilo, llegan a cubrir la tierra, y que de ser todas procedentes de la hallada, formarían una cruz inconmesurable, como el paisaje simbólico abierto a nuestros ojos, o el manzano que creció sobre la tumba de Adán y del que los carpinteros de Salomón no fueron capaces de sacar una sola viga. Sean o no de la Cruz original las astillas llevadas como reliquias, actúan como tales, y ésto es lo importante. La Cruz, al fin, es la aportación del cristianismo a muchas fiestas paganas que no pudo destruir, sino transformar, estableciendo su presencia sobre altares, presidiendo a los demás elementos traídos de la paganería en un fenómeno de sincretismo. Una de estas fiestas es la Cruz de Mayo, de tan fuerte arraigo en Almonaster la Real, en Alosno y en tantos sitios de este Sur con mayúsculas, envuelto a veces en ropajes tan extraños que hacen difícil reconocerlo.

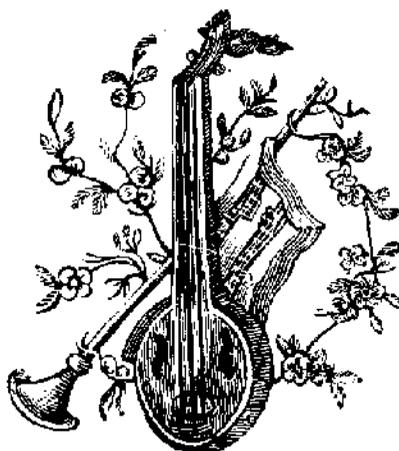
Si en Almonaster la Real existen los dos barrios, El Llano y La Fuente, en Alosno -pueblo al que iré- se ponen hasta diez y doce altares de la cruz en las llamadas "colas", habitaciones cerradas anejas a las casas, en saludable mezcla con todo lo demás, que no está allí casualmente, sino que ya estaba desde antiguo, aunque hoy la Cruz presida.

Lejos de hondas tonterías, la esencia de la vida fluye pujante en los barrios cruceros de Almonaster y en estos templos caseros de Alosno, y las jóvenes que cantan o bai-

lan, promesa de vida nueva, se alzan protagonistas, que lo saben, lo sienten y lo dicen:

*Ya viene la Cruz de Mayo,
que las mozas no son ciegas:
-Madre, cómprame un vestido
de ese color que se lleva.
No te vayas a enfadar,
mira tú que por la noche,
no voy a poder bailar.*

Y el sentimiento siempre pudo más que la razón.



CANCIONES RECOGIDAS EN TREMAYA (Palencia)

Piedad Gallardo Gútez

LAS BODAS

Eran uno de los acontecimientos más importantes en la vida del pueblo y prueba de ello es que a ellas se asocia todo el pueblo entero ya sea directa o indirectamente.

Así la víspera de la boda las compañeras y amigas de la novia acudían al balcón de ésta y la cantaban la enhorabuena:

*Asómate a esa ventana,
saca los brazos afuera
que hemos venido las mozas,
a darte la enhorabuena.*

*La enhorabuena te damos,
mis compañeras y yo
que sea por muchos años,
y para servir a Dios.*

*Licencia pido a Jesús,
y a la Virgen Soberana
para cantar esta copla
que he aprendido en España.*

*Informado estoy señores,
informado estoy de veras
os vais a casar mañana
Dios quiera para bien sea.*

*Y que gocéis matrimonio
según tu amor lo desea
y yo de mi parte vengo
a daros la enhorabuena.*

*Y tú hermosísima dama
que logres lo que deseas
también digo a vos, galán
hombre de muy altas prendas*

*que la sepas estimar
con amor y reverencia
no te la dan por esclava
te la dan por compañera.*

*Mírala pues como el sol
relumbrante como estrella
hermosa como diana
cuando asoma por la tierra.*

*También digo a vos galán
que mañana ha de ser cierta
la bendición de tus padres
antes de ir a la iglesia.*

*Con tu madrina agarrada
y aquel pañuelo de seda
y toda la compañía
hasta el portal de la iglesia.*

*Y te dirá el señor cura
que si quieres a tu esposo
y tú le responderás
sí le quiero que es buen mozo.*

*Y tú responderás
con muchísima vergüenza
sí le quiero, sí le estimo
y he de andar a su obediencia.*

*Esto te lo han de decir
y ha de ser cosa muy cierta
que nunca saldrás de casa
sin su mandato y licencia*

*y por si acaso salieres
a tus vecinos des cuenta
por si viniere tu esposo
que hallare la puerta abierta.*

*Lo que te pido y encargo
hermoso y claro lucero
que recibas con cariño
los afectos de tu dueño*

*Quédense con Dios y adiós
y a las nobles compañías
que a la mañana vendremos
a darles los buenos días.*

*Quédense con Dios y adiós
caballeros y señores
que a la mañana vendremos
a por el ramo de flores.*

*Quédense con Dios y adiós
y Dios les guarde el cielo
Dios les dé mucha fortuna
como para mí deseo.*

*Con esto no canto más
señores lo que les pido
que me perdonen ustedes
si alguna falta ha habido.*

El mismo día de la celebración de la boda los amigos de los contrayentes iban a buscar a los novios para llevarlos a la iglesia. En la puerta de la novia sus padres la daban la bendición y la encomendaban a sus compañeros que se encargaban de llevarla hasta el templo.

A la puerta de la casa:

*Buenos días tengan todos
caballeros de nobleza,
al señor novio y la novia
les damos la enhorabuena,
les damos la enhorabuena
sus amigas principales
y también les deseamos
que tengan felicidades.*

*Buenos días y mañana
la del valor escogido
nosotras todas le damos
nuestro palacio y castillo.*

*Con la mañanita fresca
y el rocío que ha caído
venimos a verte niña
como le cae el vestido.*

*Al darte la bendición
afligidos y angustiados
se le parte el corazón
a padres que te han criado.*

*Sal a la puerta paloma
ensancha tu corazón
ya llega el novio flamante
orgulloso y con razón.*

*Despídete compañera
de la casa de tus padres
que ésta es la última vez
que de ella soltera sales.*

*Aunque la lleves contigo
no puedes decir que es tuya
que aún puede decir que no
delante del señor cura.*

Durante el camino hacia la iglesia los mozos y mozas no dejaban de cantar a los novios:

*Llévala de canto en canto
llévala de piedra en piedra
no se la manche el zapato
ni el vestido de seda.*

*Esta calle está empedrada
con naranjas de la China
que la empedró el señor novio
cuando vino a ver a la niña.*

*Mira qué ramo te han puesto
los mozos de tu lugar
mira qué ramo te han puesto
no te habrán querido mal.*

Al acercarse al Templo:

*Abrid esas puertas de oro
con sus cerrojos de plata
para que pase el novio
con esa paloma blanca.*

*Salga señor cura salga
con los libros de casar
que está la novia en ayunas
y se va a desmayar.*

*Salga señor cura salga
salga de la sacristía
a cusar a esta doncella
porque es hija de Muria.*

El sacerdote salía y casaba a los novios en el atrio de la iglesia; una vez verificada la ceremonia, pasaban al templo donde se celebraba la misa y reciben la bendición nupcial.

A la salida las mozas continuaban cantando a los recién casados:

*Al coger agua bendita
ten niña mucho cuidado
no se le caiga el anillo
que tu marido te ha dado.*

*Cinco rosas primorosas
salen de misa mayor
los novios y los padrinos
el cura que los veló.*

*Salga la señora madre
y reciba a su hija honrada
salió de casa soltera
y se la traemos casada.*

*Abrán esas puertas de arco
ventanas y corredores
para que entre el señor novio
con el su ramo de flores.*



De esta forma se llegaba a la casa de la novia donde se obsequiaba a mozos y mozas con vino y galletas, y algún pequeño dinero. Los mozos y mozas se despiden hasta la hora de la comida, durante la cual vuelven a la puerta de la casa para desde fuera acompañar, con nuevas canciones, el **banquete**:

*Por tierras que tengo andado
desde Madrid a Alicante
no he visto mejores novios
ni padrinos más elegantes.*

*A estos señores novios
Dios les dé mucha fortuna
que dentro de un año
tengan un niño en la cuna.*

*Cómo reluce la mesa
cuchillos y tenedores
mejor relucen los novios
entre todos los señores.*

*Si hay algún primo o pariente
o hermano del señor novio
que salga fuera a ese ramo
y a ese pimpollito de oro.*

*Para todos hay asiento
los de la espada ceñida
para todos hay asiento
y silla para la niña.*

*Tira tira, tirador
tira la pólvora al aire
que el señor padrino es rico
dinero tiene que pague.*

*La silla pontifical
del padre Santo de Roma
la debería ocupar
don Teodosio y su persona.*

*Vivan los señores novios
el cura que los casó
el padrino y la madrina
los invitados y yo.*

*El novio dice a la novia
cuando se van a acostar
tantas idas y venidas
ya me las vas a pagar.*

LOS REYES

El día cinco por la tarde los mozos del pueblo se reunían para recorrer todas las casas del pueblo y pedir el aguinaldo.

Primercamente se dirigían a casa del señor cura y a continuación a la del resto de los vecinos. Una vez en la puerta, los mozos preguntaban ¿Cantamos o rezamos?. Y si no había habido recientemente una defunción en la casa los mozos cantaban “los Reyes”.

En Tremaya aparecen dos versiones.

Primera versión:

*Buenas noches, buenos Reyes
tengan todas señorías
de Dios reciban el pago
por ir a ver al mesías.*

*Esta noche son los Reyes
segunda fiesta del año
cuando damas y galanes
al rey piden aguinaldo.*

*Yo se lo vengo a pedir
a este caballero honrado
y no me lo negarán
si yo los reyes les canto.*

*Del Oriente Persia salen
tres reyes con alegría
y por nombres tienen magos
de su gran filosofía.*

*Van guiados de una estrella
luce de noche y de día
su divino movimiento
el del Norte al Mediodía.*

*Esta estrella no es errante
ni tampoco dividida
que es el angel que anunció
a los pastores la dicha
del nacimiento dichoso
de aquel divino mesías.*

*Caminan los tres gustosos
y “en llegando” a Palestina
la estrella se les paró
que Dios así lo quería.*

*No preguntan por posada
ni tampoco por comida
preguntan por aquel rey
que es el autor de la vida*

*que es de una Virgen Sagrada
que ha nacido aquí estos días
van al portal de Belén
donde la estrella los guía.*

*Vieron al recién nacido
en los brazos de María
y con gran reverencia
se postraron de rodillas.*

*Al Niño de Dios adoran
y a su madre esclarecida
uno le ofrece el oro
y el otro le ofrece la mirra*

*y otro le ofrece incienso
y para el cielo caminan
el oro por ser el rey
de toda la jerarquía.*

El incienso como Dios
de gran potencia infinita
la mirra como inmortal
misterios que ellos tenían.

Este día de los reyes
recibe la iglesia misma
su sagrado bautizo
en Enero a los seis días.

Este día se pusieron
los tres reyes en la pila
los tres fueron bautizados
y la iglesia esclarecida.

Tomás les echaba el agua
y su nombre les ponía
a uno le puso Melchor
a otro Gaspar le ponía.

A otro "puson" Baltasar
oh qué feliz compañía.
Los años que estos vivieron
en aquella inmortal vida.

Melchor vivió ciento veinte
oh qué edad tan florecida
Gaspar vivió ciento veinte
Oh qué edad tan florecida.

Baltasar ochenta y tres
también de edad bien cumplida
y en el año del setenta
según la plana lo indica,

Recibieron el bautizo
de la iglesia más crecida
donde Dios premia a los buenos
aquellos que en esta vida
pasaron tantos trabajos
por su ley santa y divina.

Ahora ilustres señores
los que en esta casa habitan
nos darán el aguinaldo
para que reciban la dicha
del nacimiento dichoso
de aquel divino Mesías.

Buenas Pascuas, buenos reyes
buenas entradas de año
que nos den buen aguinaldo
señores de hoy en un año.

Segunda versión:

Día de los Reyes Santos
caballeros alegría
iba la luna tan alta
como el sol al mediodía.

Todo lleno reales
que la luna nos debía
a eso de la media noche
la estrella resplandecía.

A eso de la media noche
la madre al niño escondía
le escondía entre sus brazos
de esta suerte le decía.

Para qué has venido hijo
a este mundo pecador
para ser crucificado
el que nunca fue varón.

Subirás hijo a los cielos
el día de la Ascensión
hallarás tres sillas de oro
sentarás en la mejor.

Sentarás en la del medio
que lo dijo el Redentor
que lo dijo el renegado (?)
que de los cielos bajó
que los reyes, reyes eran
que los reyes, reyes son.

LAS MARZAS

El primer día de Marzo y como despedida del invierno los mozos salen por las casas haciendo una cuestación para poder celebrar una cena; para que el donativo fuera mayor, los mozos al son del tambor entonaban estas canciones:

Si nos dan la licencia
señor cantaremos
con mucha prudencia
las marzas diremos.

Si es descortesía
o es desobediencia
en casa de nobles
cantar sin licencia.

Ya se acaba el tiempo
de las nuestras fiestas
y nos viene el tiempo
de las penitencias.

Marzo florido
seas bienvenido
las cuarentenas
Santas y buenas.

Mozos robustos
pálidas doncellas
ya se acaba el tiempo
de nuestras fiestas.

Ya nos viene el tiempo
de la cuarentena
de coger los rosarios
y de ir a la iglesia.

Marzo florido
seas bienvenido
Marzo florido
seas bienvenido.

*Traemos un burro
cargado de nada
no ronca por hierba
paja ni cebada*

*que ronca por huevos
chorizos y magras
que ronca por vino
tortas y tajudas.*

*Al pasar por el puente
nos tiró la carga
como era de huevos
no nos quedó nada.*

*Se acaban las Marzas
las marzas se acaban
guardemos la fiesta
huevos a la cesta.*



CANTOS RELIGIOSOS

Canción que se interpretaba en Semana Santa y que narra la pasión de Jesucristo.

Mandamientos de Cuaresma:

*Las mandamientos son diez
las palabras son ejemplos
que los mandó nuestro Dios
para adornar a su templo.*

*El primero fue Judas
cuando a aquel manso cordero
le vendió por treinta reales
preso le entregó en el huerto.*

*El segundo los judíos
para el huerto se partieron
y con grande griterío
en la cárcel le metieron.*

*En el tercero la junta
y de la junta salieron
mandan que le crucifiquen
y que le azoten primero.*

*En el cuarto los judíos
le amarraron como a un reo
le dan cinco mil azotes
y otros tantos que no cuento.*

*En el quinto cantó el gallo
cuando le negó San Pedro
le tiraron de la barba
tres bofetadas le dieron.*

*En el sexto la corona
que de espinas le pusieron
como era tan pesada
tres veces cayó en el suelo.*

*En el octavo el calvario
y para llegar primero*

*alquilan por cinco reales
a Simón el Cirineo.*

*En el noveno los clavos
ya están hechos los barrenos
le clavan de pies y manos
le descoyuntan los huesos.*

*En el décimo expiró
y vino Longino luego
dándole una cruel lanzada
que le abrió su santo pecho.*

*Aquí si quieren saber
de Dios los diez mandamientos
el autor que los dispuso
fue Santísimo redentor nuestro.*

Encuentro de Jesús y la Virgen. Se cantaba en la procesión del Domingo de Pascua.

*Buenos días Virgen pura
madre del divino Verbo
¿qué haces aquí en esta calle,
cubierta de velo negro?.*

*Vengo en busca de mi hijo
que me han dicho, por muy cierto,
que ayer ha resucitado
vengo a salir a su encuentro.*

*Cesa señora tu llanto
que viene resplandeciendo
más hermoso que el sol mismo
de claro como un lucero.*

*Contener señora amorosa
vuestra excesiva alegría
para poder comprender
el misterio de este día.*

*Recibid Jesús amante
nuestros buenos sentimientos
pues por eso hoy de mañana
os salimos al encuentro.*

*El dolor de vuestra Madre
conviértase en alegría
porque ha resucitado
dentro del tercer día.*

*Ya cesaron nuestras penas
y toda nuestra amargura
ya todo será placer
y eternamente dulzura.*

*Resucita nuestras almas
que hasta aquí estaban dormidas
ojalá que desde ahora
quedemos arrepentidas.*

*Desde esta Semana Santa
quedemos arrepentidas
por haber bebido el agua
de las fuentes cristalinas.*

*Alarga Señora el paso
que reconozco sin duda
te has de encontrar con tu hijo
en la calle de la Amargura.*

*Ayer cruzaba la calle
de aquella ingrata ciudad
anegando el sentimiento
de profunda soledad.*

*Ninguna te satisface
sólo aquellas tres Marías
que antes de rayar el alba
del sepulcro ya venían.*

*Deja ya ese triste manto
y revístete de gala
que viene resplandeciendo
el que tú muerto llorabas.*

*Ya se cumplió la palabra
que al punto de morir Dios
estremeciendo a la guardia
de muerto resucitó.*

*Mas ya no mires el precio
mira nuestra redención
porque el que tanto anhelabas
dentro de tu corazón*

*Pedid madre venturosa
por nosotras miserables
para que resucitemos
de nuestras culpas y males.*

*Cambia nuestros corazones
y borra nuestras ofensas
esta es la resurrección
que os pedimos contentas.*

*Camina con Dios María
tú te vas para tu templo*

*y nosotras doncellitas
vamos en tu seguimiento.*

*Regocíjate María
y alegra tu corazón
alégrese todo el mundo
de su gran Resurrección.*

*A todas las que con gozo
escuchan nuestros acentos
también allá los escuchen
en el reino de los cielos.*

*Aquí puestas de rodillas
con humilde corazón
pedimos a todos estos
de nuestras faltas perdón.*

*Buenas Pascuas, buenas Pascuas
lengan todos los presentes
el señor cura el primero
porque mejor las merece.*

*A la Justicia leal
también la felicitamos
Dios quiera que nos juntemos
aquí de hoy en un año.*

La Salve

*Dios te salve, Virgen pura
reina del cielo y tierra
madre de misericordia
de gracia y virtudes llena
vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra
Dios te salve a tí llamamos
desterrados hijos de Eva
a tí madre suspiramos
gimiendo y llorando pena
en este tan triste valle
de dolores y miserias
y después de este destierro
con venir y darnos muestras
a Jesús fruto bendito
de tu vientre hermosas perlas
¡oh! clementísima aurora
¡oh! piadosísima estrella
¡oh! dulcísima patrona
Virgen pura del Rosario
por nosotros a Dios ruega
para que seamos dignos
de alcanzar la vida eterna.*

Los sacramentos:

*Los sacramentos divinos
son muy buenos de guardar
incorpórate en la cama
que los voy a "prencipiar".*

*El primero es el bautismo
bien sé que estás bautizada
que te bautizó el señor cura
para ser buena cristiana.*

*El segundo la confirmación
bien sé que estás confirmada
que te confirmó el obispo
para ser mi enamorada.*

*El tercero penitencia
la que dan a los enfermos
y una vez que estuve malo
también a mí me la dieron.*

*El cuarto comunión
recibela con anhelo
que si en gracia la recibes
irás derechita al cielo.*

*El quinto la extremaunción
de extremo a extremo te quiero
ni de día ni de noche
yo por tí no duermo un sueño.*

*El sexto es la orden
yo cura no lo he de ser
que en los libros del amor
toda mi vida estudié.*

*El séptimo matrimonio
es lo que vengo a buscar
y aunque tus padres no quieran
contigo me he de casar.*

*Cantemos la despedida
y al glorioso San Vicente
que se acabaron las rosas
de los sacramentos.*

Composición religiosa dedicada a la Virgen y
que se interpretaba durante el mes de Mayo.

Canción de Mayo:

*Yo tengo una madre
madre querida
que mis penas calma
cuando me mira.*

*Se llama mi Madre
Virgen María
divina pastora
del alma mía.*

*Flores del campo
y del jardín
todas al templo
juntas venid.*

*"Veniz" que os llama
la Virgen pura
que su hermosura
os da fin.*

*"Oh" que alegría
ya estais aquí
las flores madre
las quieres di.*

*Prestas al trono
suyo subid
besad sus plantas
rosa y jazmín*

*azahar, verbena
mirto, benjín
liris, heliotropo
dalia, alhelí*

*iris, violeta
que haceis aquí
ornad el manto
de esa Judit.*

Canción perteneciente al grupo de las que se cantaban en Mayo para alabar y pedir protección a María.

Canción de Mayo:

*"Oh" María madre mía
"Oh" consuelo del mortal
ampárame y guíame
a la patria celestial (BIS)*

*Con el angel de María
la grandeza celebrad
transportaos de alegrías
sus firmezas publicad. (BIS)*

Romances. La Condesita:

*Ya se marcha don Bernardo
ya se va para la guerra
y dejó a la Isabelita
ni casada, ni soltera.*

*Si a los siete años no vuelvo
marido puedes buscar
ni a los siete, ni a los ocho
que de mí bien libre estás.*

*Un día fue ella su padre
un día fue a visitar
cómo no te casas hija
cómo no buscas marido.*

*Cómo quiere que me case
si don Bernardo está vivo
has tenido cartas hija
o billetes has tenido.*

No he tenido cartas padre
ni billetes he tenido
que un día estando en mi cuarto
mi corazón me lo dijo.

Lo que le pido a usted, padre
y es que me compre un vestido
que no se lo pido de seda
tampoco de paño fino.

Se lo pido de sayal
de eso que llaman torcido
para yo irle a buscar
por plazas y por caminos.

Ya había andado veinte leguas
y un pastorcito ha encontrado
pastorcito, pastorcito
de quién es ese ganado.

No se lo digo señora
que me "reñerá" mi amo.
No se lo quiero de balde
que se lo quiero pagado.

De don Bernardo, señora
mañana se va a casar
ya tiene las carnes muertas
y el vino está a refrescar.

Oiga, oiga el pastorcito
más le quiero preguntar
¿Dónde vive don Bernardo?
para yo irle a buscar.

Oiga, oiga la señora
en la que relumbre más
siete vueltas dió al palacio
la puerta no pudo hallar

y a eso de las ocho y media
con don Bernardo está ya
Buenos días caballero
Buenos días militar.

Si me diera una moneda
para el camino pasar
echó mano a su bolsillo
y un ochavillo la da.

Qué roñoso el caballero
qué roñoso el militar
que al cabo de tanto tiempo
un ochavillo me da.

De dónde es la princesita
tan cortesa en el hablar
de Sevilla, de Sevilla
de Sevilla natural.

Entonces a mi señora
muy bien la conocerá
y también a mi señor
razón de ellos me dará.

La mi querida Isabel
¿que si se ha casado ya?
sí señor sí les conozco
su señor ha muerto ya.

La tu querida Isabel
contigo está hablando ya
Don Bernardo que oye esto
desmayado cae "patrás".

Ni con agua, ni con vino
le pueden hacer hablar
sólo con dulces palabras
que Isabelita le da.

Mira los anillos de oro
que me diste "pa" casar
mira los anillos de oro
que me diste "pa" bailar

Adiós Julianita mía
hija del rey don Julián
que me voy para Sevilla
con mi mujer de verdad.

Malditas sean las mujeres
que en busca de los hombres van
no maldigas tú mi sangre
que vengo de gente real.

Romance de Ciego:

Cúbrase el cielo de luto
y las brillantes estrellas
y el sol guarde sus rayos
padres de familia, alerta.

Que está el mundo relajado
que mancebos y doncellas
no guardan su santidad
siendo conveniente prenda.

Cuántas jóvenes hoy día
por no verse en la vergüenza
a su sangre despedazan
¡oh Dios! que tanto consientas.

Cuántos tiernos inocentes
perecen sin clemencia
atienda todo cristiano
esta historia verdadera

que fue dentro de Valencia
con una cierta mozueta
su edad de veintitrés años
su nombre Josefa Cuesta.

Se hallaba sobre las armas
defendiendo las banderas
y un famoso granadero
que era la sal de la tierra

*u Josefa con amor
ha empezado a entretenerla
la dice prenda querida
no muestres tanta impaciencia*

*yo cumpliré mi palabra
y "encogiendo" mi licencia
cuando una noche a las doce
válgame la omnipotencia*

*con ella estaba durmiendo
y una hermana más pequeña
y la sintió lamentar
despavorida y despierta*

*quieres que llame a mi madre
qué tienes que así te quejas
la amenaza con la muerte
si el silencio no conserva*

*al hijo de sus entrañas
aquella leona sangricenta
con una enorme navaja
y al momento lo degüella*

*lo iba picando a pedazos
lo echaba en una barreña
por encima de una tapia
"lo arrojado" ya a una huerta.*

*Y era su madre viuda
sola vivía con ellas
por la mañana temprano
y ha salido a abrir la puerta.*

*Ha visto venir a un perro
con toda una pierna entera
allí reprende a su hija
que en ella tiene sospecha.*



*y ella le ha contestado
y a usted nada le interesa
y una moza como yo
luego tomaré la puerta.*

*A la mañana siguiente
tonió la marcha violenta
y se encontró con su amante
que es todo lo que desea.*

*La buscó para servir
una señora honesta
de segunda vez casada
su nombre doña Manuela.*

El cura y su penitencia:

*Un sacerdote de misa
de las animas pastor
se enamoró de una niña
desde que la bautizó.*

*Se murió su padre y madre
y huerfanita se quedó
un hermano que tenía
también se lo llevó Dios.*

*A eso de los nueve meses
se sale a peinar al sol
con peine de oro en sus manos
que de plata no le halló.*

*Pasó por allí el mal cura
pasó por allí el traidor
Mariana, la mi Mariana
Mariana no respondió.*

*La ha cogido de la mano
y a su casa la llevó
la ha metido en un cuarto
y el más oscuro que halló.*

*Allí la confiesa todo
y la da la comunión
la perdona los pecados
los que no perdona Dios.*

*El día de Nochebuena
por ser la noche mayor
con ella duerme el mal cura
con ella duerme el traidor.*

*A eso de la media noche
el mal cura despertó
Mariana, la mi Mariana
Mariana no respondió.*

*Ha echado mano a su rostro
Muerta y fría la encontró
la ha echado mano a sus pies
serraditos los halló.*

Que se los serró el demonio
mientras que el cura durmió
"cendió" una vela de sebo
que de cera no lució.

Se ha subido a una ventana
del más alto corredor
vecinos los mis vecinos
los que estéis por alrededor

los que me debáis dinero
ya os lo perdono yo
los que no me lo debáis
ya os lo daría yo.

"Sacátme" de aquí este cuerpo
que esta noche falleció
no digáis cómo, ni cuándo
ni de qué casa salió.

Ni le enterréis en sagrado
que esta alma se condenó
el otro día es Navidad
y a decir misa marchó.

En el medio del camino
una voz del cielo oyó
detente cura detente
detente cura traidor

que no puedes decir misa
ni recibir al Señor
te traigo tres penitencias
si una grande otra mayor

Que me barras los caminos
desde Madrid a León
si esa no te "paece" buena
otra te traigo mejor.

Que hagas un cirio de cera
y tu serás el pabilón
que luzcas el día de Jueves Santo
mientras cantan la pasión.

Si esa no te "paece" buena
otra te traigo mejor
que te metas en un horno
cuando esté al mejor ardor.

Y de estas tres penitencias
la del horno escogió
el cuerpo se hizo ceniza
y el alma de Dios gozó.

Sus padres que se enteraron
del estado en que ella estaba
la amenazaron de muerte
echándola de su casa.

Adiós padres de mi vida
que no volveré a ver
se despiden de su hija
olvidando su querer.

Se marcha de "en ca" sus padres
y se fue "en ca" su madrina
ésta la recibió
como si fuera una hija.

Nunca le faltó de nada
y siempre estaba llorando
pensando en el porvenir
que se la estaba acercando.

Ya por fin dio a luz a un niño
que era más bello que el sol
por no descubrir su honra
ella sola se arregló.

Ya por fin se decidió
mandó tarjeta a su novio
diciéndole que se hallara
en un cuarto con él solo.

Rogelio acudió a la cita
que Carmen le había dado
cuando vino la encontró
recostada contra un árbol.

Y acércate acá Rogelio
y acércate que soy yo
y acércate y verás
el fruto de nuestro amor.

Ya se acercaba Rogelio
dando besos a su hijo
diciendo qué desgraciado
va a ser este pobrecito niño

Con esas cosas Rogelio
me partes el corazón
en vez de hacerlo el mimito
le has echado la maldición.

Te daré dos mil pesetas
si te vas para Madrid
dejando mi honra libre
no te acuerdes más de mí.

Ya se marchaba Rogelio
y al punto le ha dado dos tiros
el hombre que es un causante
bien lo tiene merecido.

La novia de Rogelio:

Era una niña muy guapa
y de familia muy rica
su novio la abandonó
de que vio que estaba en cinta.

Estos son una muestra de los innumerables romances que se contaban o cantaban en las "veladas" de las largas noches de invierno cuando varias familias o vecinas se reunían después de cenar.

En cualquier momento que un grupo de mozas y mozos se juntaban para una celebración, ya fuera de carácter profano o religioso y sobre todo en las tardes de los domingos estivales era motivo para cantar y bailar.

Los mozos acompañaban las canciones con tambor y las mozas con la pandereta a la vez que cantaban.

Por lo que se refiere a los bailes hay dos tipos principales: baile "a lo pesao" es un baile lento como indica su nombre y viene a ser una especie de jota de montaña.

El "baile a lo ligero" es alegre, rápido, movido forzado por el ritmo que se aplica y acompañado de canciones gráciles y variadas.

He aquí una pequeña muestra de las canciones que acompañaban a los bailes y también de las llamadas canciones de "ralda" o de ronda con que los mozos cortejaban a las mozas.

Canción de Ronda

*Una tarde de verano
saliendo yo de paseo
encontré una chavaluca
que era un angelín del cielo.*

*Yo la perseguí sus pasos
hasta el portal de su casa
y ella me ha contestado
caballero soy casada.*

*Soy casada caballero
caballero soy casada
tengo el marido buen mozo
no puedo faltarle en nada.*

*Yo triste y desconsolado
a un arroyo me arrimé
yo oí cantar un jilguero
con su voz me consoló.*

*Canta jilguerillo canta
que tu canto me cautiva
que pretendo a una casada
y no soy de conseguirla.*

*Trátela usted con cariño
trátela usted con firmeza
que a fuerza de calumniar
ablandará su dureza.*

*Y yo hice lo
que el jilguerillo decía
a fuerza de calumniar
conseguí lo que quería.*

*Ya se terminó la misa
ya se terminó el sermón
ya se va para su casa
prenda de mi corazón.*

*Deja los ríos correr
paloma revoladora
no pongas el pie delante
deja que pase la bola.*

*Deja que ruede la bola
que con ella se divierte
mejor me divierte yo
la noche que voy a verte.*

*La noche que voy a verte
siempre voy con alegría
y vuelvo con la esperanza
de ser tuyo y tú ser mía.*

*De los rizos de tu frente
tengo que hacer un cordón
para ponértelo al cuello
para colgar el reloj.*

*Para colgar el reloj
o llevar de él la pistola
para mutarte con ella
si la intención no se logra.*

Ronda:

*Vengo de pasar el "puertu"
vengo de pasar a Asturias
me han dicho que hay buenas chicas
y no se casa ninguna.*

*Si no se casa ninguna
qué suerte voy a tener
al otro lado del "puertu"
allí me dan a escoger.*

*Escogí una chica rubia
que habita en la calle real
si ella vive, yo me muero
con ella me he de casar.*

*Con ella me he de casar
con ella me casaré
"estudiendo" la licencia
del teniente coronel.*

*El teniente coronel
no me la ha querido dar
pero traigo la licencia
del Capitán General.*

*Para qué me casaría
con aquella "pellellona"
ni se lava ni se peina
ni sabe echar la "boroña"*

*Un día que me enfadé
barrí la casa con ella
"lagarrado" de la mano
y se la llevé a mi suegra.*

Suegra aquí tiene a la hija
que bien me engañó con ella
ni se lava ni se peina
ni sabe echar la borroña.

Grandísimo jucarón
borrachón y calavera
no dabas esas razones
cuando viniste por ella.

Corrido:

Madre yo tengo un novio
aceitunero, aceitunero
me gusta a mí.

Dale a la vara
dale bien que las verdes
son las más caras
y las negras "pa tí"
tipiti, tipiti.

Ay que me voy detrás de tí
y entre tanto te contaré
las penas que paso por tu querer.
Viendo las aceitunas
el me decía, que se moría
por mi querer.

Si me quieres te quiero
si me amas te amo
si me olvidas te olvido
y a todo hago.

Dame las avellanas
sol de mi vida
que me están esperando
cuatro a la esquina
cuatro a la esquina niña
cinco al arroyo
dame las avellanas
pañuelo y todo.

Dicen que no me quieres
porque soy chica
más chica es la pimienta
y amarga y pica.

Estrillo

Dices que no me quieres
ponme una duda
colorada es la sangre
como la tuya.

Estrillo

A lo ligero:

A lo ligero madre
a lo ligero
una pulga bailando
rompió un puchero.

Entra y no temas
que mi caballo lleva
silla y bandera
también espada
entra diciendo ¡Viva!
por toda España.

Dicen que no me quieres
porque soy pobre
más pobre es la cigüeña
y sube a la torre.

Estrillo

Si me quieres, te quiero
si me amas te amo
si me olvidas te olvido
y a todo hago.

Estrillo

Tú que vives en alto
vives airosa
y por eso te has hecho
tan buena moza.

Estrillo

Dices que no me quieres
ya lo voy viendo
clarita como el agua pura
que va corriendo.

Estrillo

A lo ligero madre
a lo ligero
por echarme en la cama
me eché en el suelo.

Estrillo

Baile:

Aquí me pongo a cantar
y aquí canto la primera
y cantando la segunda
cantaré yo la que quiera.

Morenuca me crió mi madre
morenuca pero con buen aire.

En el segundo cantar
las buenas tardes daré
que se me había olvidado
en el otro que canté.

Estrillo

Qué hacen allá esos mocitos
que no salen a bailar
están mirando a las chicas
para llevar a cantar.

Estríbillo

*Amor mío, come y bebe
échate a dormir la siesta
que a mí me tienes segura
como el agua en una cesta.*

Estríbillo

*No sé qué cantar canté
todos se me han olvidado
tú me traes a la memoria
tú eres un lucero claro.*

Estríbillo

*Toca mozo el tamboril
que le rompas los bordones
que bailas con una dama
de las más altas del Norte.*

Estríbillo

*Este pandero que toco
en medio tiene una o
con un letrado que dice
viva quien toca y yo.*

Estríbillo

*Aquí va la despedida
la que dió Cristo en Belén
Per Christian Dominum nostrum
Requiem eternam amén.*

Estríbillo

*Una despedida sola
dicen que no vale nada
vayan una, vayan dos
vayan tres, y cuatro vayan.*

Baile

*Aquí me pongo a cantar
y aquí canto la primera
y "en cantando" la segunda
cantaré yo la que quiera*

*la quinta la quinta
la van a llevar
si la llevan, que la lleven
y a mí lo mismo me da
lo que sobran son chavales
de poca formalidad
y el galán que a mí me quiere
fuera de la quinta está.
la quinta la quinta
la van a llevar.*

*Aquí me pongo a cantar
a presencia de la gente
aunque no soy resalada
tengo la sal suficiente.*

Estríbillo

*Ya he cantado dos cantares
y con este ya van tres
si no salen a bailar
al punto lo dejaré.*

Jota la Pernía:

*Buenas tardes tengan todos
estas nobles compañías
que queremos obsequiarles
con la jota la Pernía.*

*Cuevas del cobre
Peñas del Moro
en las montañas
de los Redondos.*

*Desde la cueva del cobre
hasta el pueblo de Simancas
baja el agua cristalina
que del Pisuerga no mana.*

Estríbillo

*Redondo es muy bonito
y tiene grandes paisajes
de la Peña las Agujas
hasta la cueva de Viarce.*

Estríbillo

*Redondo dicen que es feo
porque no tiene balcones
pero tiene unas chavalas
que roban los corazones.*

Estríbillo

*Para qué me has preguntado
qué aire es el que me consuela
si sabes que es el que viene
por el puerto Piedrasluengas.*

Estríbillo

Jota:

*Buenas noches tengan todas
estas nobles compañías
que queremos obsequiarle
con la jota la Pernía.*

*No voy por agua
ni por arena
voy por los ojos
de una morena
rubia y salada
que lleva ojos
de enamorada*

*Cómo quieres que la hiedra
en el invierno se seque
cómo quieres que yo olvide
a quien he querido siempre.*

Estribillo

*Si quieren saber señores
donde está mi residencia
en la villa de Tremaya
en la provincia de Palencia.*

Estribillo

*Y algún día dije yo
que olvidarte era mi muerte*

*y ahora lo mismo me da
olvidarte que quererte.*

Estribillo

*Un galán me dijo ayer
que si quería ser suya
yo le dije caballero
mira qué alta es la luna.*

Estribillo

*Ya va "cá" la despedida
la que dió Cristo en Belén
por Cristum Dominum Nostrum
Requiem eternam amén.*



Alrededor de la vaca, en muchos pueblos de la Cantabria rural, existía todo un ritual de costumbres, usos y tradiciones; desde la elección de los pastos según la época del año, hasta sacarla la sangre haciendo una incisión en el cuello, precisamente en la época de primavera. (Cuando se daban las Pastizas). De esta manera se renovaba la sangre y engordaba más.

Rituales parecidos se hacen todavía en algunos pueblos de cultura arcaica. Todo ello comprensible y lógico, pues la vaca era (y es) un instrumento vital de subsistencia.

Los más niños jugábamos a las vacas, unas veces haciendo nosotros de vacas y, otras (las más) usando hojas de acebo o construyéndolas nosotros mismos con cartón o tablillas de madera.

Veánse los dibujos adjuntos y, también, el libro de Celia Valbuena "Juegos infantiles montañeses. Las Vacas" (publicado por el Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sáinz" en 1.971)

No obstante -hecha esta aclaración- debo decir que, en este corto relato, he pretendido, especialmente, rescatar del olvido algunos juegos que practiqué en mi más tierna infancia.

Tristemente, hoy los niños juegan menos y, -a lo que sabemos- han desaparecido totalmente los juegos de ambiente rural.

Domingo, 20 de Junio de 1.753

Querido Sobrino:

"...Llegué a casa corriendo y sofocado: ¡Mamá! -grité- ¡por la callejuca del Barrio de Triana subía la Etridiana para avisar que mañana bajan las vacas abajo!

- Mi madre que estaba ordeñando me respondió:

- ¡Claro que bajarán! Mañana estamos a 20 de Junio. El domingo pasado debían haberse dado las Pastizas. Este año las han dado más tarde que otros años.

- Es que ha llovido mucho -dije yo- ¿Dónde está papá?

- Ha ido a por la yegua que está amarrada en la Era. ¿Dónde vas?

- A esperarle. Hay que poner los campanos grandes a la Reina y a la Preciosa, y las campanillas, y vamos a pedirle las colleras a la abuela...

- ¡Espera un poco! Lleva esta leche a la cocina y ten cuidado con el gato.

- Con las prisas, casi resbalo en el portal empedrado antes de posar en la cocina el caldero metálico con tan preciado contenido.

Enseguida llegó mi padre. Amarró la yegua en la reja de la ventana y me dio las instrucciones necesarias para hacer lo que quería. Era una hermosa rutina, bien aprendida (a pesar de mis pocos años): Cogí y sujeté con fuerza por los cuernos a la Reina y me tuvo que ayudar con la Romera. Las colleras de la abuela las tenía mi tío, pero no importaba. Teníamos cuatro campanillas y dos campanos grandes. Las dos novillas de cuatro años, que por primera vez podían ir a Las Pastizas, llevarían los mismos campanos.

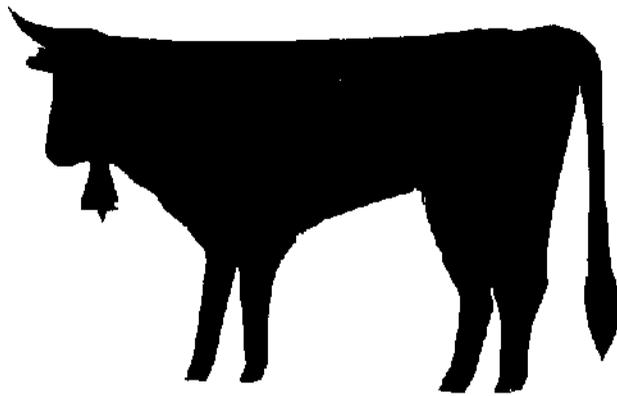
Cuando terminamos de encampanarlas era ya "de noche ciego".

¡Cuántas ilusiones pasaban por mi mente! ¡Que la Preciosa se atreviera con la Traidora de Silo! ¡Que la más guapa y lucida fuera la Reina! ¡Cuál sería la ama? Tal vez la Montañesa de Neco...Pero, sobre todo, jugaríamos a Fuenteveluca, a la Chona, al Almendruño...

Estábamos cenando cuando llamó mi tía. Traía en la mano un magnífico cachiporro. Por la tarde, mi tío, que le tocaba la vecería de las ovejas, había aprovechado para hacernos -a mis dos primos y a mí- unos cachiporros estupendos: Este era de la altura justa, poco más de la cintura, con muchos nudos cuidadosamente tostados, con varias curvas. Así en caso de arrojárselo a alguna vaca no iría de punta, y el peligro de darla en un ojo sería menor. Con todo, lo más llamativo de aquel cajigo de roble era la porra negra y, especialmente, la empuñadura. Siempre había admirado la habilidad de mi tío para realizar con la navaja aquellas complicadas triangulaciones, aquellos relieves que a la vez que adornaban servían para que la mano no se resbalara al apoyarse. Me puse contentísimo. La porra era perfecta, ¡ideal para golpear a la Chona! ¡ideal para lanzar a Fuenteveluca! La cena me supo aún mejor.

...

La mañana del Domingo se anunció tormentosa. Ralampagueó durante toda la noche y, al alba, dos truenos potentes me despertaron. Desde la ventana contemplé las vacas en el corral. Solo las más jóvenes estaban de pie, rumiando.



El sol, sin atreverse a salir, enviaba a sus emisarios los rayos, agazapado en el horizonte próximo de la Cuesta. Sus reflejos tímidos cruzaban coquetos entre los enormes nubarrones engraisados y enfadados. Volví a la cama intuyendo lo temprano del día. Mis padres aún no se habían levantado.

Bien entrada la mañana, sonó la campana con su tintineo clásico. Las vacas esperaban impacientes. No sabían a qué podía deberse aquel retraso injustificado. Sólo el tío Rusilo se había adelantado, soltándolas antes. El alcalde, sin duda, le llamaría la atención. ¡Siempre era el mismo!

Pedí a mi padre que por el camino me dejase ir en medio de las vacas para que no se pegaran y me dejó, no sin antes advertirme de los peligros que corría.

En el Campo el Callejucu fue la primera parada. Las vacas que habían llegado antes siguieron su camino, después de este primer bocado de yerba verde, fresca, sin granar: hasta subir al Otero, punto de llegada en el primer día de las Pastizas. Otros vecinos iban con sus animales a la Redonda, repartiendo así los animales, el pasto y, -lo peor de todo- a los niños que debíamos cuidarlas.

No obstante, coincidimos en el Otero hasta siete amigos: Medugeno, Albino, Erudino, Talanio, Acario, Ambato y yo, además de mi prima Anna y la pequeña Cantía.

No quisieron pelearse las vacas. Sólo dos novillas que aguantaron muy poco en el empeño. La Jisca de Ambato pudo a la Linda de mi tía y no pudimos ver pelearse a la que creíamos la ama, la Parrada, pues, su posible rival, la Montañesa de Neco estaba en la Redonda.

Enseguida, Acario propuso jugar a la Chon. Elano su padre- se enfadó diciéndonos: ¿A qué habéis venido, a jugar o a cuidar las vacas?

No ves que no se mueven -indicó yo-. Te aseguramos que por la parte de allá no se escapan. Ya vamos allí nosotros.

¡Urón, urón, urón, La Redonda campeón! ¡Urra, urra, urra!, el Otero a la basura! -Llegó nítida la voz de los de la Redonda.

¡Mejor sería que guardasen las vacas! ¡Mira dónde está aquella! -Exclamó Medugeno. ¡Eh, vosotros! ¡Esas vacas! ¡Acaso no tenéis ojos! -gritamos a coro.

-¡Ya va!, respondió una voz de niña, que arrancó veloz para quedarse a la novilla.

Alvano no pudo por menos de responder a la provocación gritando: ¡Urón, urón, urón, el Otero campeón! ¡Urra, urra, urra, la Redonda a la basura!

-¡Serán pintamonas! -agregó- como lo dicen ellos ni siquiera pega bien.

¡No hagas caso! -respondió Erudino- y vamos a jugar.

Hubo que volver a explicar las reglas básicas del juego: Había que hacer un "boche" (agujero) para cada uno, con la Iglesia, más grande, en el centro. Un niño tenía que "correr" la chona. Lo haría el que menos se aproximara con la punta del cachiporro a la Iglesia. Había que lanzarlo suavemente desde una distancia de cuatro o cinco metros. Luego, desde ese mismo lugar, el más alejado de la Iglesia, (medido por pies), para el que no se había preparado "boche", debía "correr" la chona gritando: ¡A la rulá, a la rulá, el que toque mi chonita de parí siete veces la andará y la rulá ocho! Lo cual quería decir que había que darla en el aire para alejarla de la Iglesia, pues en caso de que entrase directamente allí, había que cambiar de "boche" y, como había un boche menos que niños, quien se quedara sin él debía correrla.

Cruzamos la punta de los cachiporros y con un giro circular hicimos cinco "boches" y la "Iglesia" en el centro. No jugó Ambato. (pues siempre era algo miedoso y decía que no sabía). A la hora de lanzar, la punta de mi cachiporro quedó justo encima de la Iglesia, la de Erudino y Acario apenas a dos pies y la Albino y Medugeno a tres pies y medio, por lo que tuvieron que desempatar. Albino fue el primero en correr la chona, (un canto rodado que él mismo se había encargado de buscar en el río).

-¡Ponte por las tuyas que te doy en las pezuñas! -Gritó Acario.

-¡Como la toques te la cargas!, que aún no la he tocado yo.

Una vez que él la tocase ya podíamos golpearla con objeto de que no entrara en la Iglesia, pero ¡ajo! si nos cogía el boche, otro deberíamos correrla...

Poco duró la alegría. Los de la Redonda -picados sin duda por lo anterior- gritaron: ¡Esa vaca! ¡Esa vaca!... La regañina de los mayores fue notable. Ahí acabó el juego.

Luego, comenzaron las carrerillas y las bromas. Nos aburríamos. Talanio estaba siempre pendiente (aunque disimuladamente) de lo que hiciera Anna; se acercó donde ella se entretenía arrancando yerbas y la dijo: ¿Has visto que fuerte está?

Sí, -respondió Anna- es distinta de las demás.

- No sólo es distinta, mira qué áspera es al tacto y muy correosa; nosotros la llamamos "gatos" y les echamos a engarrar...

Parecía que Talanio había encontrado, por fin, un motivo para conversar con Anna; sin embargo, Anna dirigió la mirada hacia otras yerbas altas y delgadas, delicadamente espigadas, que se balanceaban mansamente, obedeciendo confiadas las direcciones de un viento suave.

- ¿Y éstas? preguntó Anna.

- Esas sirven para hacer espejos.

Talanio cortó con los dedos una de aquellas yerbas por la parte inferior del tallo. Estas yerbas son muy frágiles -apuntó-. Sólo se pueden doblar si están verdes; en caso contrario se parten cuando estás haciendo el marco del espejo.

La dobló por dos partes, obteniendo una forma triangular. La metió en la boca y, suavemente, consiguió que su superficie quedara cubierta por una finísima película de saliva.

Anna le dirigió una mirada y una sonrisa. Ella también hizo espejos de distintas formas, que se rompían de inmediato. ¡Qué poco duran! -protestó.

Pero era una protesta complacida, como de niña coqueta o consentida, que a Talanio le hizo sentirse muy feliz.

Ambato había seguido la conversación, ajeno (en sus pocos años) al sentimiento que en ella ponía Talanio y preguntó:

- ¡Oye! ¿Cómo se engarran los gatos?

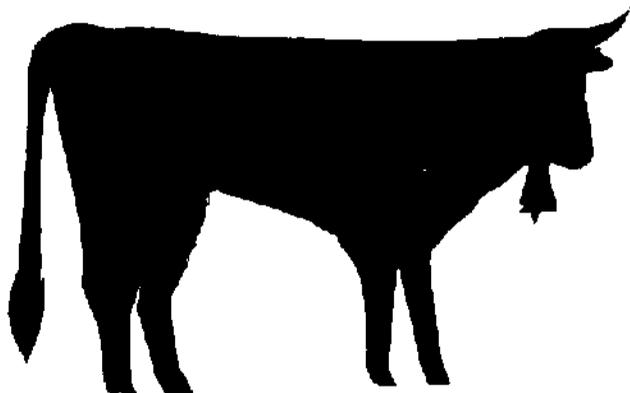
- Pues mira -respondió Talanio- se doblan y se traban los dos, colocando un palito en el centro, y el primero que se rompa, ese pierde. Yo he conseguido alguno que ha ganado hasta tres veces seguidas...

¡Claro! -interrumpió Ambato- ¡Si es muy gordo. !

- No sólo depende de eso. Les hay que se abren en fibras delgaditas pero no se rompen, tienen mucha coquea.

Era un momento de relajación. La señora Atrevia, con sus ochenta años y excelente humor, enseñaba a jugar al "almendruño" a su nieta pequeña Cantia. De los raquíuticos espinos de la orilla habían cogido dos puñados de andrinas verdes:

- Mira Cantia, tú dices "almendruño" y yo te respondo: "alza el puño", entonces levantas la mano que tapa las andrinas y rápidamente las vuelves a tapar, luego me preguntas: ¿Cuántas tengo?, y yo te respondo: "Las que veo y las que deseo" y digo un número; si acierto me las tienes que dar todas, pero si me equivo-



co te tengo que dar de las mías la diferencia -en más o en menos-. ¿Me has entendido?

Cantia, de ojos vivarachos y espíritu animado respondió: ¡Vamos a jugar!

- ¡Almendruño!

- ¡Alza el puño!

- ¿Cuántas tengo?

- Las que veo y las que deseo.

- Veintitrés -continuó diciendo la abuela.

Muy despacio, Cantia contó sus andrinas: ...catorce, quince, dieciséis! ¡Me tienes que dar muchas! gritó.

- No, muchas no. Sólo siete, puntualizó Atrevia.

Transcurría la mañana entre las novedades tantas veces sentidas (en un ciclo nuevo y siempre repetido) de niños despertándose a los juegos, a las costumbres, a la vida campesina, en una interacción natural entre generaciones..."

NOTA: La comunicación se interrumpió bruscamente. El tío Serafín no pudo seguir. Apareció echado de bruces sobre la destaralada mesa de roble con la pluma entre los dedos.

El mensaje que mandaba a su querido sobrino -al parecer, copiado casi íntegro de uno de sus cuadernos- no lo terminó.

Nadie hubiese pensado que aquel hombre bonachón, poco hablador, de costumbres sencillas, conformista, tuviese guardados tantos recuerdos, tantas ideas. Nadie supo explicar que de todo ello apareciesen restos entre las cenizas de la chimenea. ¿Por qué su silencio? ¿Por qué ese último y único intento de transcribir una página de lo que parecía ser un diario? ¿Por qué no se lo entregó todo a su sobrino en la última visita y decide escribirle? ¿Por qué cambió los nombres auténticos por nombres de origen cántabro?

La historia del tío Serafín nunca fue registrada. Una vida humilde, de callado amor a lo suyo y a los suyos, quedó dormida para siempre entre las telarañas del tiempo.

REFLEXIONES HETERODOXAS ACERCA DE LO FESTIVO

Ana T. López Pastor

En mi primer acercamiento al análisis de la fiesta he pretendido reflexionar sobre tres puntos que considero actualmente vigentes incluso problemáticos en ocasiones, tanto para quienes viven como para quienes estudian el ámbito festivo de la vida.

Considero que corremos el riesgo de etiquetar y establecer límites académicos a la continua realidad que intentamos captar. Persigo pues en esta primera ocasión buscar un marco conceptual flexible que permita recoger y comprender día a día. He intentado en cada momento acercar el análisis intelectual a la gente, a la vivencia social y significación del objeto del estudio, procurando no distanciar más de lo necesario ambas realidades y ambos modos de mirar y de ver.

A través de cada uno de mis planteamientos busco incitar y provocar el imprescindible diálogo constructivo que permita abrir nuestra mente y nuestras convicciones al laberíntico abanico de circunstancias generales y particulares que la vida nos ofrece en cada momento. Estos tres puntos de reflexión me han parecido de lo más interesante:

- Dónde está el límite entre lo que consideramos fiesta y lo que no, basándonos en qué criterios y desde qué ámbitos, es el primer punto a analizar, tomando como ejemplo para ello el ambiente que la vuelta ciclista a España y su *parafernalia* generan en cada ciudad por la que atraviesan.
- El segundo punto a meditar será el cambio o permanencia de la espacio-temporalidad concreta de la celebración de la fiesta, con las luchas y problemas que su traslado o mantenimiento estricto provocan. La significación, significatividad e interpretación del proceso de decisión en cada caso particular me parecen interesantes de analizar.
- Por último, los actuales usos y abusos, un nuevo modo de ser, de hacer y de ver la fiesta como un espectáculo más a vender, parecen situarla en el plano de la comunicación hacia fuera más que una comunicación hacia dentro, en lo que para algunos constituye no sólo un cambio de función y significado, sino fundamentalmente un doloroso e inminente peligro.

A- HACIA UN CONCEPTO AMPLIO DE FIESTA

El no aferrarnos al pasado como una añoranza irrecuperable, olvidando para ello el sugerente presente que nos rodea, me hace perseguir el quehacer festivo sobre el criterio de una concepción amplia del hecho. Considero fundamental no volver a caer en el reiterativo error de analizar las situaciones y los procesos que las engendraron cuando ya se hallan en vías de extinción, no habiéndoles dado la más mínima importancia cuando aún estaban vigentes.

Experimentábamos no hace mucho, si hemos sido capaces de observar y sentir a nuestro alrededor, cómo la llegada de la vuelta ciclista a cada ciudad originaba en ésta un ambiente festivo.

Si la fiesta se define como "regocijo público para que el pueblo se recree; alegría, júbilo, chanza", parece evidente que el ejemplo puesto se debe considerar como una fiesta.

He de reconocer mi provocación al poner por reto defender la llegada de la vuelta a Segovia, cuna de Perico Delgado, como un ejemplo doblemente significativo y para algunos límites academicistas supuestamente heterodoxo.

Si intentamos analizar bajo una interpretación comunicativa, viendo el hecho como fenómeno relacional, como estructura mental y como contexto o marco sociológico y antropológico, nos dará tanto juego como si lo enfocamos desde la perspectiva simbólica e intentamos conocer e interpretar lo que la figura de Perico representa y simboliza.

Al pretender descubrir el ambiente festivo y su carácter de sociabilidad y colectividad existentes, vemos cómo toda Segovia desde niños a mayores sale a la calle ese día de manera especial, siendo así imposible eludir esa particular magia de convocatoria y participación receptiva que en dicho día se vive.

La llegada de la vuelta ciclista a Segovia rompe el ritmo de la cotidianeidad para convertirse vivencialmente en una fiesta oficiosa más que oficial, llegando a ser un claro hecho festivo y fenómeno neurrágico de la vida colectiva.

Sería de este modo un buen ejemplo a analizar en profundidad, y cuya leve presentación aquí no sirve sino para prestar atención a una idea que defiende ir directamente a las motivaciones y significaciones del pueblo que lo realiza, comunica y vive, pretendiendo no idealizar lo arcaico en detrimento y des-

deño de lo actual, ni ensalzar lo antiguo frente a lo reciente, lo recóndito sobre lo cercano y lo más curioso frente a lo generalizado y recurrente.

B- CONFLICTOS EN TORNO A LA MOVILIDAD DE LA FIESTA

Cuándo se celebran las fiestas, por qué, y las luchas que se generan en torno a este proceso decisorio es, en mi opinión, otro tema sugerente sobre el que reflexionar.

Parece que últimamente nos enfrentamos en este campo, como en otros muchos, a la defensa desde distintas legitimaciones de un purismo a ultranza que nunca existió en nuestros pueblos y cultura.

Una cierta y coherente línea purista no es del todo inadecuada, ciertamente la considero necesaria para que no se convierta esto en un saco roto y sin fondo; pero no podemos olvidar que todo extremismo es imprudente y que hemos de intentar alcanzar siempre el equilibrio definitorio ideal.

La lucha, a mi entender, se plantea en el campo de tres autoridades: la social, la política y la religiosa. La movilidad o mantenimiento de las fiestas grandes del pueblo encubre una trascendental dialéctica entre diversos sectores de emigrantes o residentes, de jóvenes o mayores, de conservadores o renovadores, mostrando claramente en el proceso decisorio, la autoridad social de cada caso concreto.

El calendario civil oficial, no oficioso, pero por lo mismo tal vez carente de significatividad e importancia, es una muestra más de la autoridad política y su poder. Las fiestas mayoritariamente impuestas, no elegidas, como las de la Constitución, la de la Comunidad Autónoma y alguna más, muestran con la búsqueda de participación que desde arriba se persigue, la carencia de algún tipo de emotividad y vivencia popular hacia ellas.

La imperiosa necesidad de nuestras autoridades de publicitar la fiesta para inculcar el sentimiento de propiedad hacia ellas, nos podría imbuir de nuevo en la reflexión del concepto de festividad, ortodoxamente defendido desde las élites y heterodoxamente planteado aquí.

Por último sirva como ejemplo la autoridad religiosa y su representatividad en mayor o menor grado, en la movilidad del último de aquellos jueves anuales de antaño que lucían más que el sol: ni la Ascensión, ni Jueves Santo, ni El Corpus Christi como el último mito-rito decadente, gozan ya de exclusividad festiva.

Lo que éste último cambio y sus justificaciones pueden significar en ruptura de su ritmo de cotidia-

neidad y emotividad para una gran parte del pueblo que tenía en esta fecha un punto álgido de experiencia festiva, es digno de tratarse más amplia y profundamente, constituyendo posiblemente el objeto de mi próxima intromisión seudocientífica en el campo de la festividad.

C- EL PROCESO DE CONVERSION EN ESPECTACULO

Por último, tan solo atraer la atención sobre un proceso de transformación tan fuerte y utilitarista que no puede pasar inadvertido para los sensibles ojos del curioso admirador.

Valga como ejemplo de nuevos usos y abusos de la fiesta, la celebración de Santa Agueda en el Segoviano pueblo de Zamarramala, ahora desconocido por la parafernalia consumista y desfiguradora que en él y en torno a él se monta.

Aquello que alguien escribiera de que el grupo se celebra a sí mismo en sus fiestas, se mantiene, autodefine y autoidentifica, queda ya más en la conjetura que en la constatación. Si el pueblo y sus motivaciones festivas se personalizan o se difuminan entre la generalidad deforme que ensalza como único, el tan sólo uno más de los ejemplos Aguederos que salpican nuestro rico territorio festivo, es una cuestión que para bien o para mal, nos debería hacer replantear numerosos principios academicistas y vivenciales sobre la fiesta.

Cuándo la fiesta posee todo su color y su razón de ser, o cuándo se convierte en espectáculo de consumo de esta Cultura de Fachada en la que nos hallamos inmersos, es un motivo más de reflexión entre los que aquí he intentado apuntar.

No podemos romper ni eludir el proceso dinámico intrínseco a la vida misma, pero si el llevar el cambio rápido y transformador al extremo, acaba destruyendo la base primordial y definitoria de lo que artificialmente intentamos mantener y perpetuar, hemos de plantearnos, ya posiblemente en el plano ético, hasta qué punto tenemos derecho y cuál es el límite en el que debemos parar.

Queden simplemente estas primerizas reflexiones como puntos que considero importantes para profundizar, por lo que representan para quienes lo viven y sienten, y por el reto superador que pueden constituir para quienes desde una óptica científica se aproximan a ellos, siempre que se acerquen con una mente abierta, clara y cuestionadora que supere los límites castradores de un conocimiento estereotipado para ahondar más y mejor en la comprensión del "ser humano".

* Tomado del Diccionario Ideológico de Julia Casares.

CUARENTA DICHOS POPULARES

Juliana Panizo Rodríguez

INTRODUCCION

Según Luis Junceda "en el principio fue el verbo, es decir, la palabra. Pero detrás de ésta, como resultante obligada, advino la expresión adverbial, el modismo, el dicho, en fin, ese dicho a veces sentencioso, con frecuencia divertido, y siempre, o casi siempre, reforzador del quiebro coloquial. En este sentido, cabría afirmar que el dicho es un mensaje de urgencia y más aún: que su función es al lenguaje lo que el atajo al camino: un modo de abreviación, una vía recurrente, una pirueta de síntesis". (1)

El diccionario de la Real Academia Española define el dicho como "palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal". (2)

A lo largo de la literatura numerosos estudiosos se han ocupado de esta parcela del saber, entre ellos destacan Juan de Timoneda, Juan de Mal Lara, Gracián, Quevedo, Sebastián de Covarrubias, Gonzalo Correas, Clemencín, Pellicer, Fernán Caballero, García Blanco, Batús, Montoto, Rodríguez Marín, José M.^a Sbarbi, Ramón Caballero, Vergara Martín, Vicente Vega, José María Iribarren, Luis Junceda y Germán Díez.

Estas muestras de sabiduría popular, caracterizadas por su brevedad, abundan en Valladolid y pueblos de la provincia de donde proceden las que insertamos seguidamente.

ANDAR AL RETORTERO. TRAER AL RETORTERO. Retortero significa dar vueltas alrededor. Andar al retortero equivale a vagar sin sosiego de aquí para allá. Y traer a uno al retortero, traerle engañado con falsas promesas.

Tortera era la rodaja que las hilanderas acomodaban en el remate del huso, de modo que girase con ésta para retorcer la hebra.

ANDAR O ESTAR HECHO UN AZACAN. Significa estar muy ocupado en diversos trabajos.

El término azacán deriva de una voz árabe que significa aguador, y como éstos suelen estar muy afanados, de aquí se aplicó su nombre para expresar una persona que está muy cargada de negocios y que éstos lo tienen continuamente ocupado.

AL FREIR SERA EL REIR. Se utiliza para pronosticar el cumplimiento de un hecho adverso o para reprobar la poca prudencia en la ejecución de una cosa.

Según Sbarbi su origen es el siguiente: En tiempos del rey Felipe IV había en la corte un calderero con fama de tuno. Un pillo se propuso engañarlo, se fue a la tienda y le pidió una sartén; el calderero le dio una que estaba rota, éste no lo notó pero le dio en pago una moneda falsa, viendo que el comprador se estaba riendo le dijo: Al freir será el reir. A lo cual contestó el contrario: Al contar será el llorar. ¡APAGA Y VAMONOS! Este dicho significa que algo toca a su fin. Hace siglos, en el pueblo granadino de Pitres, dos clérigos aspiraban a una capellanía castrense y apostaron un día quien sería capaz de decir la misa en menos tiempo. Como uno oyó al otro comenzar diciendo Ite, misa est, fórmula litúrgica que antecede a la bendición final, vuelto hacia el monaguillo exclamó: ¡Apaga y vámonos!

ARDER EL HACHA. Significa que se va a organizar algo ruidoso, insólito y violento.

Cuando los leñadores trabajan enérgicamente en el corte de árboles se calienta el hacha como si estuviera ardiendo.

ARMARSE UN TIBERIO. Significa cualquier situación de alboroto, desorden o ruidosa pendencia.

Claudio Tiberio fue el segundo emperador romano, hijo de Tiberio Nerón y de Livia, después esposa de Augusto. A la muerte de Augusto se apoderó del Imperio, al que gobernó con acierto en sus comienzos.

Tras el fallecimiento de su hijo adoptivo, Germánico, se convirtió en un déspota cruel y despiadado y sus desmanes sembraron el terror y la confusión en toda Roma. De la infausta memoria de aquellos días procede esta expresión.

ARRIMAR EL ASCUA A SU SARDINA. Esta expresión significa aprovechar toda ocasión en beneficio o interés propio.

En otra época era usual, entre los cortijeros del campo andaluz, dar de comer sardinas a los obreiros. Estos solían disponerse en torno a una fogat, para asar la sardina tomaban el ascua de la lumbre y la iban arrimando al pescado. El procedimiento debilitaba la fogata hasta el punto de terminar con ella en muchas ocasiones. Las sardinas llegaron a suprimirse del menú pero la expresión quedó en el habla popular.

CADA PALO AGUANTE SU VELA. Cada uno se resigne con su suerte; conlieve los trabajos o molestias inherentes a su estado o profesión o sea responsable de sus actos.

Según Iribarren esta expresión es de origen mariner y alude al palo o madero redondo, fijo verticalmente en una embarcación, y destinado a sostener las velas.

CARGAR CON EL MOCHUELO. Este dicho denota que un asunto enojoso y difícil recae sobre alguien contra su voluntad.

Dos jóvenes, andaluz, uno; gallego el otro, entraron en una venta y pidieron cena al posadero. Como este les indicó que sólo disponía de una perdiz y un mochuelo, el andaluz se apresuró a decir que los trajesen. Y cuando el mesonero sirvió las aves, el andaluz le dijo al gallego: "Elige, hermano, puesto que la cosa es clara: o te comes tú el mochuelo o yo la perdiz, o yo me zampo la perdiz y tú cargas con el mochuelo".

DAR PALOS DE CIEGO. Significa el perjuicio que con frecuencia se sigue por proceder sin tino y a lo loco en un asunto delicado.

En el pasado existían juegos que privaban de visión a los participantes, entre ellos podemos citar el de la gallina ciega y el de la piñata, en cuyo festejo vendaban los ojos a los participantes, y éstos con un palo, la emprendían a garrotazos contra una vasija pendiente de una cuerda; cuando rompían la vasija caía su contenido, consistente en agua o golosinas.

DARSELA CON QUESO. Significa engañar a uno mediante algún ardid o trampa para conseguir un fin interesado.

Según Julio Casares antiguamente se usaba la expresión "armarla con queso", haciendo referencia a la ratonera en la que se ponía este cebo, considerado como el más apetitoso para los roedores.

DE TIROS LARGOS. Significa ir vestido con lujo.

Procede de que antiguamente en España cada particular podía hacer tirar de su coche el número de caballos o mulas que considerase oportuno; pero solamente el rey y la nobleza podían uncir a sus carrozas el tiro delantero a mayor distancia de los demás; distancia que los separaba muchas veces de los tiros traseros mediante cuatro o cinco varas de correas o tirantes, lo que se denominaba tiros largos.

DOCTORES TIENE LA SANTA MADRE IGLESIA. Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que lo sabrán responder. Con esta frase eludimos la respuesta a una cuestión que ofrece dificultad.

Procede esta expresión del Catecismo del Padre Astete, que dice:

— Además del Credo y los Artículos, ¿Creéis otras cosas?

— Sí, padre; todo lo que cree y enseña la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

— ¿Qué cosas son éstas?

— Esto no me lo preguntéis a mí, que soy ignorante: Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder".

DORAR LA PILDORA. Significa dulcificar. Mitigar o disimular una mala noticia.

Según Covarrubias, píldoras eran unas pelotillas medicinales y purgativas, que se toman con la boca y los boticarios suelen dorarlas para disimular el amargo del acibar que llevan por dentro.

ECHAR A UNO LOS PERROS. Significa acosar y hostigar a una persona.

Procede esta expresión de la costumbre antigua de echar perros a los toros de lidia que se negaban a embestir, para hostigarlos o fatigarlos.

EL PARTO DE LOS MONTES. Significa cualquier cosa insignificante y ridícula que sucede cuando se esperaba algo grandioso e importante.

Procede esta expresión del refrán latino de Horacio: *Parieron los montes y nació un ridículo ratón, que originó la Fábula de Fedro El parto de los montes* y cuya versión castellana más conocida se la debemos a Samaniego.

EMPINAR EL CODO. Significa beber mucho vino u otros licores. En otras palabras ser un borracho.

El hecho de beber, ya sea por un porrón, una botella o un vaso, implica la necesidad de levantar el codo hasta un determinado nivel. De este hecho procede empinar el codo.

ESTAR A LA CUARTA PREGUNTA. Esta expresión coloquial indica la indigencia y suma pobreza en que se halla una persona.

En los interrogatorios judiciales de otra época era preceptivo formular cuatro preguntas: las tres primeras referentes al nombre, edad, estado, nacionalidad y credo religioso y la última relativa a los bienes del acusado. Cuando se trataba de una persona carente de bienes, respondía siempre negativamente, declarándose pobre de solemnidad, si el juez insistía el interesado declaraba estar a la cuarta pregunta.

ESTAR HASTA LOS TOPES. Expresión que se aplica a aquello que se halla demasiado lleno.

El término en sentido mariner significa el palo más alto de cualquier mástil. También se denomina tope al vigía situado en lo alto de la arboladura.

FIATE DE LA VIRGEN Y NO CORRAS. Señala la confianza que debemos tener en la Virgen como intercesora ante Dios.

Su origen puede proceder de un torero que confiando en la Divina Providencia, se comprometía a los mayores peligros sin tomar precaución ninguna para evitarlos y un día tuvo una grave cogida, entonces el público, recordando su imprudencia, le gritó: *Fíate de la Virgen y no corras.*

HASTA QUE SAN JUAN BAJE EL DEDO. Según Sbarbi en su obra **Gran Diccionario de Refranes**, esta locución familiar se suele usar para ponderar un plazo ilimitado. Parece tener su origen en la actitud en que suelen representar los escultores a San Juan, con el dedo índice de la mano derecha levantado, como en ademán de señalar a la Virgen María el lugar donde debe encontrar a Jesús, yendo camino del Calvario.

HAY MOROS EN LA COSTA. Expresión que denota cautela ante un hecho peligroso.

Proviene de la frecuencia con que los moros, durante mucho tiempo, hicieron excursiones por las costas de Levante, apoderándose de gentes, ganado y cuanto les venía a la mano.

¡Hay moros en la costa! era el grito con el que las gentes del litoral se prevenían de aquel peligro, armándose para resistirlos si lo permitía el número de los enemigos o retirándose hacia el interior si éstos eran numerosos.

IDEM DE LIENZO. Idem de lienzo equivale a lo mismo también.

Esta expresión coloquial apareció en el lenguaje con motivo de la primera guerra carlista en 1833, cuando los servicios de Intendencia al hacer relación de las prendas destinadas al equipo del soldado, las anunciaban así:

Guerreras de paño;
Idem de lienzo.
Pantalones de paño;
Idem de lienzo.

Repetiendo la mencionada frase cuantas veces fuera necesario.

IRSE DE PICOS PARDOS. Según el diccionario de la Academia, irse de picos pardos es frase con que se da a entender que alguno pudiendo realizar cosas útiles y provechosas, se entrega a las inútiles e insustanciales, por no trabajar. En su origen esta frase significó irse con una mujer de la vida o moza de partido, y se dijo porque la ley obligaba a las tales a usar jubón de picos pardos, para distinguir las de las mujeres decentes.

LLEGAR Y BESAR EL SANTO. Significa conseguir con brevedad una cosa. Para Sbarbi esta expresión parece aludir a quien después de una penosa romería consigue su deseo (besar el santo de su devoción) nada más llegar a su capilla, sin tener que esperar nada.

MANTENERSE EN SUS TRECE. Esta expresión significa terquedad y persistencia porfiada en una opinión o tarea comenzada.

Sobre el origen de este dicho hay distintas opiniones.

Para unos procede de la obstinación con que el antipapa español Pedro de Luna mantuvo sus derechos al solio, durante el cisma de occidente, para otros procede de un antiguo juego de naipes, en el que el número ganador eran quince tantos, de manera que, frecuentemente, el jugador que conseguía trece, por temor a pasarse, no pedía nueva carta y se quedaba en ese número.

METER O SEMBRAR CIZAÑA. Significa ocasionar disensiones o lanzar noticias que inquieten a los que estaban tranquilos y enemisten a los amigos.

Es una alusión a la parábola de Jesús que aparece en el Evangelio de San Mateo, Capítulo XIII, versículos 24 y siguientes:

"El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo y sembró cizaña en medio del trigo y se fue". La cizaña es una gramínea cuyas cañas crecen más de un metro. Se cría espontáneamente en los sembrados y la harina de su semilla es venenosa.

NUESTRO GOZO EN UN POZO. Según Covarrubias se emplea esta expresión cuando una cosa que nos había empezado a dar contento, no salió cierta ni verdadera.

Debióse de decir de algún animalejo que daba contento, y con quien jugaban, y saltando de una parte a otra cayó en un pozo y se ahogó.

PELAR LA PAVA. Significa tener amorosas pláticas los mozos con las mozas.

Según Iribarren el origen puede ser el siguiente: una señora, vieja y achacosa, ordenó a su criada que matase una pava para solemnizar la fiesta del día siguiente. Ella fue a pelarla a la reja, adonde acudió su novio. Como la moza se retrasaba en la faena, la vieja le gritaba: "¡Muchacha! ¿No vienes?" "Ya voy, señora, que estoy pelando la pava".

PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES. Significa ser excesivamente prolijo, hasta con las cosas de menos entidad.

La adición del punto sobre la *i* minúscula data del siglo XVI. Cuando introdujeron los caracteres góticos en la escritura era fácil que dos *ies* se confundieran con una *u*, para evitar confusión se introdujo la costumbre de poner encima unas tildes. Pero tal innovación no fue del agrado de todos, que lo consideraron como propio de personas excesivamente meticulosas.

PONER PIES EN POLVOROSA. Significa huir precipitadamente. Su origen puede ser el siguiente: Alfonso III, el Magno, decidió hacer frente a las incursiones de los moriscos en su territorio y los atacó a orillas del río Orbigo, en los campos palentinos de Polvorosa. Tan grande fue el éxito del monarca que los moros tuvieron que dispersarse en fuga desordenada.

PONERSE LAS BOTAS. Significa enriquecerse o lograr gran utilidad o provecho en alguna empresa.

Hubo un tiempo en el que el calzado era el sello distintivo de la clase social a la que pertenecía la persona.

Las botas eran el signo distintivo del caballero que atesora riquezas, en oposición al zapato, considerado como propio de la gente pobre.

De ahí procede el dicho ponerse las botas, utilizado para poner de manifiesto el cambio de quien, por virtud de un golpe de fortuna, accedía al uso de las botas.

SER UNA REMORA. Rémora, en sentido figurado, es cualquier cosa que detiene o estorba.

Rémora es un pez que en la cabeza posee una especie de disco oval cuyos bordes cartilaginosos le sirven para adherirse a toda clase de objetos flotantes. De esta peculiaridad nació en tiempos remotos la creencia de que este pez era capaz de paralizar las naves en medio del océano.

SER UN BOLONIO. Significa presumir de inteligente, siendo ignorante. Se aplicó a los primeros estudiantes que cursaron en el colegio de españoles, fundado en Bolonia (Italia) por el cardenal de Toledo don Gil Carrillo de Albornoz, porque se daban más importancia de la que tenían, o bien por envidia de los que no habían estudiado en aquellas aulas.

SER UN AS. Significa ser una persona excelente, sobresaliente, único en su género y especie.

Esta expresión entró en España durante la Guerra Europea (1914-18). Los franceses, en cuyo idioma significa, también, el número uno, designaron con este término a los aviadores de su nacionalidad que alcanzaban mayor número de victorias derribando aparatos enemigos.

SON HABAS CONTADAS. Se aplica esta expresión a las cosas que son número fijo y, por lo general, escaso.

En la antigüedad era costumbre hacer las cuentas domésticas con alubias, así como fiar a estas, en su doble calidad de blancas y negras, las pruebas de suerte mediante su extracción.

TENER MUCHOS HUMOS. Significa tener gran presunción y altivez.

Al parecer este modismo es tomado de una costumbre observada por las familias romanas distinguidas.

Estas solían colocar en el atrio de su casa los bustos o retratos de sus antepasados y como en proporción de su antigüedad iban adquiriendo un tono más oscuro por efecto del humo y de la intemperie, esta circunstancia daba a aquellas gentes cierto tono aristocrático del que con frecuencia alardeaban.

TIJERAS HAN DE SER. Expresión de burla contra los tercios en mantener sus opiniones a toda costa.

Procede de un cuento debido al Arcipreste de Talavera. Dicha historieta afirma que un marido harto de porfiar con su mujer, empeñada en que los zarcillos de la vid se habían de llamar tijeretas y no otra cosa, la tiró al río. Ella siguió gritando tijeretas y a punto de desaparecer, aún sacaba los dedos de la mano y los juntaba y separaba, como símbolo de las tijeretas.

TONTO DE CAPIROTE. El Diccionario denomina así a la persona muy necia e incapaz.

Para Covarrubias el Capirote "es cobertura de la cabeza, y hay muchas diferencias de ellos: Unos son capirote de doctores; otros, capirote de colegiales. Tonto de Capirote es tanto como decir tonto graduado y que puede llevar el distintivo o capirote de doctor, y llamamos al estúpido imbecil o muy tonto".

¡VIVA LA PEPA! Expresión de desenfado y regocijo.

La primera constitución española fue jurada en Cádiz en 1812, abolida dos años más tarde por Fernando VII y el grito de ¡Viva la Constitución! quedó prohibido. Los liberales no se resignaron y la denominaron la Pepa, porque fue promulgada el 19 de marzo festividad de San José y la exclamación ¡Viva la Pepa! vino a encubrir ¡Viva la Constitución!.

NOTAS

(1) JUNCEDA, L.: *150 dichos famosos del idioma castellano*, Madrid, 1981.

(2) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, XX ed., 2.ª vol., 1984.

BIBLIOGRAFÍA

BEINHAEUER, Werner: *El español coloquial*, Madrid, 1962.

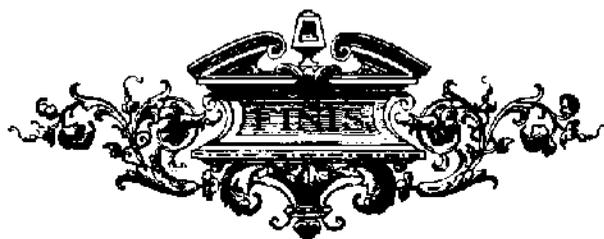
CABALLERO, Ramón: *Diccionario de modismos de la Lengua Castellana*, Buenos Aires, 1942.

CARO Y CEJUDO, Jerónimo M.: *Refranes y modos de hablar castellanos*, Madrid, 1972.

CASARES, Julio: *Introducción a la Lexicografía moderna*, Madrid, 1950.

COVARRUBIAS, Sebastian de: *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Madrid, 1611.

- CORREAS, Gonzalo de: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. de I. Combet, Lyon, 1967.
- DIEZ BARRIO, Germán: *Dichos populares castellanos*, Valladolid, 1987.
- TRIBARREN, José María: *El porqué de los dichos*, Madrid, 1974.
- JINGEDA, Luis: *150 dichos famosos del idioma castellano*, Madrid, 1981.
- MOLINER, María: *Diccionario de uso del español*, Madrid 1982.
- MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, Luis: *Un paquete de cartas, de modismos, locuciones, frases proverbiales y frases familiares*, Madrid-Sevilla, 1888.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades*, 6 vols. 1726-1739.
- SBARBI, José M.^a: *Gran Diccionario de refranes de la Lengua Española*. Buenos Aires, 1965.
- VEGA, Vicente: *Diccionario de anécdotas*, Barcelona 1956.





Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular
VALLADOLID